









# Allá en Lamentos

**Marco Antonio Bonilla Mendoza**  
PRESIDENTE MUNICIPAL DE CHIHUAHUA

**María Fernanda Bencomo Arvizo**  
DIRECTORA DEL INSTITUTO DE CULTURA  
DEL MUNICIPIO DE CHIHUAHUA

**Heber Mauricio Rivera Anguiano**  
COORDINACIÓN DEL PROGRAMA EDITORIAL CHIHUAHUA  
Y FOMENTO A LA LECTURA

DISEÑO Y CORRECCIÓN  
Gisela Iliana Franco Deándar  
Héctor Manuel Jaramillo López

VOCALES EDITORIALISTAS  
Alejandro Ramos Ayala  
Aniela Rodríguez  
Janeth Margarita Rogelio Ruíz  
Raúl Aníbal Sánchez

*Allá en Lamentos*  
© Georgina Graciela Ayub Chávez

Primera edición:  
Septiembre 2026

Ilustración de cubierta: Imagen generada por Inteligencia Artificial por la autora.

ISBN: 978-970-96981-4-5

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra para fines lucrativos por cualquier medio, sea electrónico o físico, sin permiso previo del autor y del Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua. Se autoriza la reproducción de fragmentos para divulgación, difusión de la obra y promoción de la lectoescritura, siempre y cuando se cite la fuente original.

EDITADO Y PRODUCIDO EN MÉXICO.

# Allá en Lamentos

Georgina Ayub

colección



Con trayecto



## ***Presentación***

“Aunque hablar surge de manera natural, la escritura tiene que inventarse”, afirma Edward Dolnick en *La escritura de los dioses*. Y ahí se encuentra algo extraordinario: hace miles de años, los humanos inventamos una manera de hacer que nuestras ideas, recuerdos e historias pudieran permanecer.

Desde entonces, cada vez que alguien escribe, algo logra quedarse.

Se queda la memoria de una familia. La historia de una calle. Una emoción que creíamos sólo nuestra. Una pregunta. Una idea.

Por eso una ciudad necesita a sus escritoras y escritores.

Desde 2014, el Programa Editorial Chihuahua ha acompañado a quienes han decidido poner sus palabras sobre el papel y compartirlas con los demás. Y en esta edición 2026 celebramos de nuevo las distintas formas de hacerlo.

HISTORIAS DE MI CIUDAD conserva aquello que nos pertenece: nuestros lugares, personajes, costumbres y recuerdos; esas historias que explican lo que somos.

SOLTAR LAS AMARRAS abre la puerta a quienes comienzan a navegar con una voz propia y se atreven a compartirla por primera vez.

CON TRAYECTO reconoce a quienes llevan camino recorrido y siguen encontrando, en la experiencia y en el oficio, nuevas cosas que decir.

Y la COLECCIÓN INFANTIL Y JUVENIL ofrece algo especialmente valioso: mirar la vida y el mundo desde los ojos de quienes apenas comienzan a descubrir el poder de las palabras.

Cada una es distinta. Pero todas nacen de la misma convicción: en Chihuahua hay talento que merece ser leído.

A las autoras y autores de estas páginas, gracias por escribir. Por encontrar palabras para aquello que a veces los demás apenas alcanzamos a sentir.

Y a quienes hoy abren estos libros, los invito a hacer algo muy sencillo: leerlos.

Porque alguna vez tuvimos que inventar la escritura para que nuestras palabras pudieran permanecer.

Ahora nos toca mantenerlas vivas.

**Marco Antonio Bonilla Mendoza**

PRESIDENTE MUNICIPAL DE CHIHUAHUA

## ***Presentación***

*Palabras: con ellas puedes hacer y deshacer lo que quieras*

Elena Ferrante

Para el Gobierno Municipal y el Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua, es un orgullo presentar la colección del Programa Editorial Chihuahua (PECH) y del Programa Editorial Chihuahua Infantil y Juvenil 2026, resultado del talento, la dedicación y la creatividad de autoras y autores que, a través de la palabra escrita, continúan enriqueciendo el patrimonio cultural de nuestra ciudad.

Quiero expresar una sincera felicitación a quienes resultaron ganadoras y ganadores de esta edición. Sus obras son reflejo del compromiso, la disciplina y la sensibilidad con la que han decidido compartir su mirada del mundo. Al mismo tiempo, extendiendo mi reconocimiento a todas y todos los participantes. Cada manuscrito recibido representa un acto de valentía y amor por la literatura.

Estos logros no serían posibles sin el respaldo constante del Gobierno Municipal de Chihuahua y el compromiso de nuestro alcalde, Marco Bonilla, quien ha impulsado el fortalecimiento de las políticas públicas que promueven el acceso a la cultura, la lectura, y las artes como herramientas para el desarrollo de nuestra comunidad. Gracias a esta visión, el PECH continúa creciendo año con año y reafirmando que invertir en cultura es invertir en un mejor futuro.

A quienes hoy sostienen este libro entre sus manos, les invito a disfrutar sus páginas con la certeza de que en ellas encontrarán voces que hablan de nuestra tierra, de nuestras inquietudes, y de los múltiples caminos que la imaginación puede abrir. Que esta colección sea un punto de encuentro entre escritoras, escritores, y lectores de todas las edades; un espacio donde las palabras continúen sembrando diálogo, esperanza y comunidad.

¡Enhorabuena a todas y todos! Que las letras sigan encontrando en Chihuahua un hogar desde el cual inspirar y dar norte a las generaciones por venir.

**María Fernanda Bencomo Arvizo**

**DIRECTORA DEL INSTITUTO DE CULTURA  
DEL MUNICIPIO DE CHIHUAHUA**





*A Fátima, Ariel y José,  
quienes me ayudaron a cargar estos lamentos.*



## *Allá en Lamentos*

Todo ocurre en un pueblo llamado *Lamentos*, tan consumido como la memoria de sus habitantes, jóvenes y viejos con sueños e ideales sumamente desgastados. Como la vida, esta obra recupera las historias de cantina, de sus calles, de la iglesia, del chisme, del rumor y los secretos siempre guardados pero no bien escondidos.

### **PERSONAJES:**

TOMÁS

ALFONSO

JOSUÉ ROBLEDO

JOEL

SAMUEL

GRÍA

ERNESTO

EULALIO

MATIANA

AUSENCIA

EFRÉN

JORGE

RAMÓN

JOAN

PASCUALA

ESTELA

RAMIRO



## 1. Ahogado el niño, ni tapando el pozo.

[*Por el río*]

**TOMÁS.**— A mí se me hace que fue Ramiro.

**ALFONSO.**— No, a Ramiro no se le hubiera ocurrido cosa de esas.

**JOEL.**— No es tan perro como para algo así.

**TOMÁS.**— ¿Y la corretiza que le puso el otro día?

**JOEL.**— Pos como se la hubiéramos puesto tú o yo.

**ALFONSO.**— Algunos dicen que fue el gringo.

**JOEL.**— Pero se peló.

**ALFONSO.**— Qué pelarse. Anda en el monte, al rato baja.

**JOEL.**— ¿Pos de qué se oculta?

**TOMÁS.**— ¿O de quién?

**ALFONSO.**— Del eclipse. Dicen que no es bueno que te agarre aquí en el pueblo, y menos en esta temporada cuando el frío está arreciando. Por eso se escondió, pa que la luna no lo encuentre.

**JOEL.**— Pos el que nada debe, nada teme. Si no hizo nada va a bajar.

**ALFONSO.**— Don Eulalio dice que llevaba diez botellas.

**JOEL.**— ¿Diez botellas? Pos si iba solo se va a enfermar.

**TOMÁS.**— A enfermar o a morirse de ingestión. [*Sic. Tomás deberá darle un especial énfasis para que quede claro que el error es de él y no del guion*]

**ALFONSO.**— Dicen que no puede con la culpa.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— “Dicen, dicen...”, pero nunca dicen quién.

**TOMÁS.**— ¿Y Matiana?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Fue a Rosales, con la suegra, porque está enferma de reuma.

**ALFONSO.**— ¿Y cuándo vuelve?

**TOMÁS.**— [*Por lo bajo*] Pasadito el eclipse.

**SAMUEL.**— Dejen de estar de argüende con el tema y saquen las redes pa ver qué hay. ¿Por qué de todo hay un barullo?

**TOMÁS.**— Y los que faltan, don Samuel, los que faltan...

## 2. Nadie sabe, nadie supo.

[*En la casa de Gría*]

JOSUÉ ROBLEDO.— Nada.

GRÍA.— ¿Limpiaron el río?

JOSUÉ ROBLEDO.— Completito.

GRÍA.— ¿Sacaron las redes, vaciaron las trampas?

JOSUÉ ROBLEDO.— Hicimos más que eso, y ya ves.

GRÍA.— Robledo, Robledo, ayúdame a encontrarlo.

JOSUÉ ROBLEDO.— Gría, ¿desde cuándo me tuteas?

GRÍA.— El niño...

## 3. Más vale malo por conocido.

[*En la cantina*]

ERNESTO.— ... Se perdió.

EULALIO.— Pos ni que fuera chancla pa perderse.

ERNESTO.— Mire, Eulalio, yo vengo aquí porque la Gría me pidió que preguntara. Ella, como es sola y es mujer, no quiere venir. Además, el chamaco iba y venía con encargos.

**EULALIO.**— Padrecito, el chamaco era en el pueblo el mandadero. También iba y venía de la iglesia. ¿Ya lo buscó usted bien allí?

**ERNESTO.**— Si lo ve...

**EULALIO.**— Le voy a dar unos coscorronzazos pa que no ande preocupando a las personalidades de este sitio. Usted vaya sin pendiente y sin cuidado, que yo como buen cristiano no le doy vino a ningún menor.

**TOMÁS.**— ¿Ora tú, de pelea con el padre?

**EULALIO.**— A este cura, sacerdote, hijo del Espíritu Santo, no le gusta el alipús. El otro día dijo en misa que el que venga a la cantina va a tener pleito con Dios.

**TOMÁS.**— ¿Y tú cómo sabes, si ni te paras por aí?

**EULALIO.**— De todo me entero, ya ves.

**TOMÁS.**— De todo, menos de ón'tá el chamaco.

**EULALIO.**— Yo por ese ni me apuro, ha de andar de campamento, recogiendo varitas pa calentarse en la leña...

#### 4. Cuando el río suena, no siempre agua lleva.

[*En la casa de Josué Robledo*]

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Por qué tardaste tanto?

MATIANA.— Se estaban cayendo las estrellas.

JOSUÉ ROBLEDO.— No te fueran a alcanzar.

MATIANA.— Se dice que es malo viajar cuando el cielo está encendido.

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Sí? Se te están pegando las supersticiones, ¿no crees? ¿Y Carola?

MATIANA.— Mejorando.

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Qué novedad hay en Rosales?

MATIANA.— Herminia se embarazó.

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Otra vez? [*Matiana asiente triste*] Tu mamá estará contenta.

MATIANA.— Me preguntan que nosotros para cuándo...

## 5. La esperanza de los desesperados.

[*En la casa de Gría*]

**AUSENCIA.**— Lo podremos encontrar, Gría, no te apures. Con la recompensa que propuso don Samuel, vas a ver a todo el pueblo patas pa arriba para hallar a tu chamaco.

**GRÍA.**— Cuando lo encuentre le voy a poner una... que me va a recordar toda la vida, mira que tenerme en estas ascuas.

**AUSENCIA.**— ¿No se te habrá ido por eso? ¿Por la regañiza que le pusiste el otro día?

**GRÍA.**— Se va siempre con Eulalio, pero vuelve al día siguiente porque no le dan ni de cenar.

**AUSENCIA.**— Pos ve y dile al padre Ernesto que pregunte, que te haga ese favor.

**GRÍA.**— ¿Con qué cara, Ausencia?

**AUSENCIA.**— Pos con la misma. El padrecito no es nadie pa juzgar, no lo ha hecho y ni lo hará.

**GRÍA.**— Pos no, pero antes, con el padre Nicolás, era otra cosa.

**AUSENCIA.**— A ese por eso se lo llevaron, por alcahuite y borrachón.

**GRÍA.**— Pos sí, pero ya estábamos empicados a su forma, no nos metíamos con él...

**AUSENCIA.**— Pero él sí con nosotras. Bien que le encantaba andar de mano suelta, ¿o apoco ya no te acuerdas? Ándale, tú ve y dile, ni modo que te diga que no.

## 6. Tanto peca el que mata la vaca...

*[En la iglesia]*

**RAMÓN.**— ¿Es cierto que van a abrir una escuela?

**ERNESTO.**— Exactamente, para que no anden descarriados aquí, allá, sin oficio ni beneficio. Niños de oquis, decía mi abuela. Además, la ociosidad es la madre de todos los pecados.

**RAMÓN.**— ¿Y cuánto va a costar?

**ERNESTO.**— No vamos a cobrar, eso lo va a pagar la iglesia.

**RAMÓN.**— ¿Y de dónde, si usted nunca trae dinero?

**ERNESTO.**— ¿Y para qué crees que es el diezmo?

**RAMÓN.**— Uh, con tan poquito no le alcanza.

**ERNESTO.**— Con lo de un domingo no, pero si le hacemos cuentas...

## 7. ...Como el que le detiene la pata.

[*Por las calles*]

ALFONSO.— Pobre maistro.

TOMÁS.— ¿Pobre? Si bien que se robó al chamaco.

ALFONSO.— ¿Tú crees?

TOMÁS.— Eso dicen, ¿qué no por eso lo lincharon?

ALFONSO.— Pos a mí se me hace muy raro.

TOMÁS.— ¿Qué?

ALFONSO.— Todo ese asunto del escuincle. Aquí en el pueblo las cosas no se pierden, ora ni las vacas, mucho menos las personas.

TOMÁS.— ¿Y qué te piensas?

ALFONSO.— No, no sé, pero pa mí que no fue el maistro.

TOMÁS.— Pos ora ya ni que lo revivas, esto lo hubieras dicho antes.

ALFONSO.— ¿Pa qué? ¿Pa que luego salgan con que yo me lo robé? Aunque sea debimos haberlo enterrado, mira que dejarlo ai pa que todos lo miraran.

TOMÁS.— El pueblo apesta duro a muerto.

**ALFONSO.**— Y esos perros que no dejan de ladrarle.

**GRÍA.**— ¡Que lo bajen! Si así volviera mijo yo misma colgaba a todo el pueblo, pero ni así sabemos dónde está.

## **8. Libre de pecado, libre de culpa.**

*[En la casa de Gría]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Es cierto lo que andan diciendo, que volviste con un crío? [*Gría asiente*] ¿Y de quién es?

**AUSENCIA.**— [*Por lo bajo*] Del viento.

**GRÍA.**— Me lo dejó mi hermana. Se puso enferma después de que parió.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Entonces no es tuyo? [*Ausencia intenta responder, Gría lo impide*] ¿Necesitas algo? [*Gría niega*] Nos vemos el viernes. [*Sale*]

**AUSENCIA.**— Si serás zonza.

**GRÍA.**— Igual ¿qué les iba a decir a todos?

**AUSENCIA.**— La verdad.

**GRÍA.**— Ni se te ocurra, Ausencia. Prométeme que me guardas el secreto.

**AUSENCIA.**— ¿Pero por qué?

**GRÍA.**— Por la mujer.

**AUSENCIA.**— ¿Y desde cuándo te viene importando?

**GRÍA.**— No es por ella...

**AUSENCIA.**— ¿Entonces? Tú tienes que ver por el chamaco.

**GRÍA.**— Ya dijo Robledo que volvía el viernes.

**AUSENCIA.**— ¿Y con eso te vas a conformar?

## **9. Sin pena ni gloria.**

*[En la iglesia]*

**MATIANA.**— ¿Usted cree que algo malo haya pasado?

**ERNESTO.**— Ni quiero pensarlo.

**MATIANA.**— Ya lo andan buscando, todos fueron a ayudar.

**ERNESTO.**— Es más bien por el dinero.

**MATIANA.**— Al menos Gría no está sola...

**ERNESTO.**— Me extraña bastante, ¿dónde se pudiera haber metido?

**MATIANA.**— Si no lo encuentran, o peor aún, si llegan a encontrarlo...

**ERNESTO.**— Pobre mujer...

**MATIANA.**— Le estoy rezando un rosario para que lo encuentren con bien.

## **10. Corazón que sí siente.**

*[En la casa de Gría]*

**GRÍA.**— ¿Y si ya está muerto?

**AUSENCIA.**— ¡Por Dios, no hables así!

**GRÍA.**— ¿Y qué otro modo le hallas? Si estuviera escondido o si anduviera por el monte, ya habría bajado de perdido a comer. Pero nada, ni una huella, ni una prenda, ni siquiera una seña de que se lo hayan comido los coyotes.

**AUSENCIA.**— ¿Eso es lo que quieres, señales de que se murió?

**GRÍA.**— Lo que quiero es acabar con esta angustia antes de que ella me acabe a mí. Hemos ido aquí, allá y más allá. Ni en Rosales nos supieron decir nada, y eso que ahí todo se sabe. En ese pueblo son más habladores que en Lamentos, aunque esté de no creerse.

**AUSENCIA.**— Nos hablaron del chamaco que pasó...

**GRÍA.**— Con dinero, Ausencia, con dinero. El mocoso que pasó llevaba plata, de seguro ya hasta lo asaltaron. ¿Mijo de dónde iba a sacar? Ni aunque hubiera ahorrado desde crío.

**AUSENCIA.**— No, pos sí.

## 11. Tanto va el cántaro al agua.

[*Por las calles*]

ALFONSO.— Se está poniendo muy fea la cosa.

JOEL.— La Pascuala andaba llorando por la plaza.

TOMÁS.— Allá ella. Quién sabe por qué llorará.

JOEL.— No te hagas, Tomás, ora le cumples.

TOMÁS.— Pos ni que hubiera sido el único, también contigo se volaba.

JOEL.— Yo la quería bien. Tú... tú nomás la utilizaste.

TOMÁS.— La removí pa que no se te mosqueara, porque tú te hacías maje... Y ora déjame de fregar. Y si tanto te interesa le cumples tú, pero lo que es a mí no me molestes.

## 12. El que anda con lobos.

[*En la Presidencia*]

EFRÉN.— En Aguasquietas, en Silencios, en Cuna-plata, en Flores y aquí en Lamentos tiene camino recorrido, señor maestríto.

JORGE.— Yo soy un chivo expiatorio.

**EFRÉN.**— No, no me venga con asuntos complicados, aquí no hay más chivos que los que andan en el monte. Además, me coincide con usted.

**JORGE.**— ¿Le coincide?

**EFRÉN.**— La pérdida del muchacho. Aquí nunca, ni antes, ni después. Con usted se acaba eso.

**JORGE.**— Al chamaco yo apenas lo vi dos veces, yo no lo conocía, ni siquiera fue a la escuela...

**EFRÉN.**— Tenemos testigos.

**JORGE.**— ¿Testigos? ¿Qué testigos?

**EFRÉN.**— Que los vieron, a usted y a él...

### 13. No hagas cosas buenas...

[*En el río*]

**JORGE.**— ¿Te gusta bañarte en el río, por eso no vas a la escuela? ¿Prefieres venirte aquí con el agua congelada?

**Ramón en off:** A mí no me gusta la escuela, ya tengo planeada la vida.

**JORGE.**— ¿Ah, sí? ¿Y cuál es tu piense?

**Ramón en off:** Por ahorita le ayudo a Don Eulalio en la cantina. También recojo diezmos en la iglesia. Sé ayudar, estoy hecho pa'l trabajo.

**JORGE.**— ¿Me invitas a nadar contigo?

**Ramón en off:** Pos el río es libre.

**JORGE.**— Pero... no sé. ¿Me enseñas?

**Ramón en off:** ¿No sabe nadar?

**JORGE.**— No, no sé.

**Ramón en off:** ¿Y yo qué me gano?

**JORGE.**— Ya veremos.

#### 14. ...Que parezcan malas...

*[En la Presidencia]*

**EFRÉN.**— No conocía al chamaco, pero se metió a bañar desnudo con él ai en el río.

**JORGE.**— No es así, usted no entiende, era... era un intercambio, lo quería convencer.

**EFRÉN.**— ¡Exacto!

**JORGE.**— ¡No! De que fuera a la escuela.

**RAMIRO.**— Todo está muy raro... Aquí a nadie, ¿entiendes?, a nadie se le ve bañando niños.

**JORGE.**— ¿Y qué va a pasar? ¿Me van a juzgar, me van a encerrar por lo que diga un borracho?

**EULALIO.**— Borracho no. ¿Cómo así? Un borracho dueño de cantina...

**EFRÉN.**— Usté no conoce estos ambientes, a la mejor se le hizo fácil. A ver, ¿por qué tanto poblado, por qué no se quedó en la ciudad grande de donde viene?

**JORGE.**— Quería ayudar, quería venir y enseñar, conocer... Yo... yo no hice nada, me está asustando.

**EFRÉN.**— Pos mejor que sí se asuste.

## **15. Lo que se ve, no se pregunta.**

*[En la cantina]*

**RAMÓN.**— Oiga, Eulalio, ¿usté sabe quién es mi papá?

**EULALIO.**— ¿Por qué habría de saberlo?

**RAMÓN.**— Aquí vienen todos los hombres, de lejos, de fuera, de cercas y hasta los que no.

**EULALIO.**— ¿Apoco ya lo andas buscando?

**RAMÓN.**— Ándele, no se haga y dígame.

**EULALIO.**— No sé. Pregúntale a tu mamá.

**RAMÓN.**— Si bien que le he preguntado, nomás no quiere decir.

**EULALIO.**— Pos no, nadie que sepa. Aunque hace algún tiempo... ¿Cuántos años tienes? No vaya siendo que sea yo. [*Ramón sale enojado*]

**AUSENCIA.**— ¿Qué le pasa al Ramoncito?

**EULALIO.**— Que ya anda queriendo saber lo que hasta ahora nadie supo.

## 16. El que esté libre de pecado...

[*En la iglesia*]

**ERNESTO.**— Gría, ¿qué piensas?

**GRÍA.**— No me importa. ¿Y a usted?

**ERNESTO.**— ¡Hija de Dios!

**AUSENCIA.**— Él fue, padre. ¿Si no cómo? ¿Dónde anda, qué le pasó?

**ERNESTO.**— Dice que es inocente.

**GRÍA.**— ¿Lo que contó Eulalio que vio en el río?

**ERNESTO.**— No lo niega.

**AUSENCIA.**— Ai está. Ya ve, ¿qué más quiere?

**ERNESTO.**— Que lo juzguen. Esperar que lleguen las autoridades de la capital, que se lo lleven e investiguen bien.

**GRÍA.**— Lo van a dejar suelto. Van a venir, a decir que se lo llevan, él les ofrecerá dinero, lo tomarán y él se irá. Después llegará a otro pueblo y hará lo mismo.

**AUSENCIA.**— Ya vio usted, él venía de Cuna-plata, de Flores, de Silencios. A ver, diga, ¿por qué huyó?

**ERNESTO.**— Ya lo dijo en el interrogatorio. Y no huía. Él vino a Lamentos para ayudar, yo lo pedí...

**GRÍA.**— ¿Entonces, también usted es culpable?

**ERNESTO.**— Gría, hay cosas que no encajan. ¿Quién dice que no fue Eulalio?

**GRÍA.**— A Eulalio lo conocemos desde siempre. Ha visto crecer a muchos chamacos y nunca ninguno se perdió.

**AUSENCIA.**— Ni se bañaba encuerado con ellos.

**ERNESTO.**— ¿Entonces?

**GRÍA.**— Yo ya di la última palabra.

**EFRÉN.**— Gría, el pueblo está esperando que les digas.

**GRÍA.**— ¡No lo voy a perdonar! [*Gritos eufóricos del pueblo*]

## 17. El muerto y el arrimado...

[*Por las calles*]

**RAMÓN.**— ¡Ya llegó el maistro! ¡Ya llegó el maistro!

**ERNESTO.**— ¡Que se dice “profesor”...! [*Dirigiéndose a Jorge*] Señor profesor, muy buenas tardes, bienvenido. ¿Cómo lo trató el camino?

**JORGE.**— Pesado, pero ya estamos aquí.

**ERNESTO.**— Eso es lo principal. ¿Qué quiere hacer primero? ¿Descansar, conocer el pueblo?

**JORGE.**— A decir verdad, quisiera comer algo, tengo un hambre...

**ERNESTO.**— Claro, claro. Mire, lo voy a llevar a la fonda. No siempre comemos ahí, por el recurso, pero hoy es un día especial...

**MATIANA.**— Padre Ernesto.

**ERNESTO.**— Matiana, ¿ya de regreso? ¿Cómo está tu mamá?

**MATIANA.**— Mejor.

**ERNESTO.**— Te presento al profesor, acaba de llegar y es quien va a estar con nosotros dando clases en el pueblo.

**MATIANA.**— Buenas.

**JORGE.**— Jorge Jiménez, para servirle.

**ERNESTO.**— Matiana es una persona muy acomodida. Ella me ayuda, aunque no la deje, siempre lava y plancha las sotanas, las camisas y hasta las sábanas y cobijas. Siempre anda buscando qué remendar y cómo echarnos la mano en todo.

**MATIANA.**— No es gran cosa. ¿Cómo no le voy a ayudar después de todo lo que usted hace por nosotros?

**JORGE.**— Mucho gusto y espero verla seguido por la escuela, al menos cuando lleve y recoja a sus hijos.

**MATIANA.**— No. No tengo.

**ERNESTO.**— Pero Matiana sí es casada. Con Josué Robledo, un hombre muy rudo, muy trabajador.

**MATIANA.**— Aquí le traigo padre. [*Le entrega unos billetes*]

**ERNESTO.**— ¿Ya Josué sabe de esto? [*Matiana niega*] ¿Necesitas confesión? [*Matiana asiente*] Ven mañana, ahora estoy con la bienvenida. [*Matiana sale*] Matiana es muy atractiva, todos dicen que era el mejor prospecto en el pueblo, pero se casó con Josué Robledo y así cambió su suerte.

**JORGE.**— ¿Por qué dice, padre? ¿Le tocó un mal hombre?

**ERNESTO.**— No. Le tocó el mejor de todos.

**JORGE.**— No entiendo.

**ERNESTO.**— Con el tiempo irás conociendo y hasta guardando los secretos de Lamentos.

## **18. Agua que no has de beber...**

*[Por la tienda]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Eh, gringo, ¿regresaste?

**JOAN.**— ¿En qué les puedo servir?

**TOMÁS.**— Aquí Robledo que quiere saber qué te dijo la luna al oído.

**JOAN.**— Fui de retiro.

**TOMÁS.**— ¿Y completamente solo?

**JOAN.**— Con quién si no.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Por ahora te creo. Ya volveré a hablar contigo después. Solos.

**JOAN.**— Regrese cuando guste.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*A Tomás*] Cómprale al gringo lo que pidió don Samuel. Más tarde nos vemos en la cantina.

**TOMÁS.**— ¿A dónde vas?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Tú compra el encargo, luego nos vemos. [*Sale. Entra Joel*]

**JOEL.**— [*A Tomás*] ¿A dónde va aquel?

**TOMÁS.**— Compra tú el encargo y nos alcanzas en la cantina. [*Sale para seguir a Josué Robledo. Entra Ausencia*]

**AUSENCIA.**— Adiós, Tomás...

**JOEL.**— ¡Oye, Tomás!

**TOMÁS.**— [*Regresando*] ¿Qué quieres, pues?

**JOEL.**— Dame dinero. [*Se pasea por la tienda revisando los productos*]

**AUSENCIA.**— [*Que reaparece de la trastienda*] Hola, Joansito.

**JOAN.**— Hola, guapa.

**AUSENCIA.**— Vengo a ver si necesitas algún trabajo esta semana. Con eso de que te fuiste de retiro y duraste más de lo normal...

**JOAN.**— La casa está limpia, el negocio igual. Se me hace que mejor la próxima semana.

**PASCUALA.**— [*Entrando*] Buenas tardes.

**AUSENCIA.**— Buenas.

**PASCUALA.**— Disculpe, señorita Ausencia, pero me manda a buscarla mi mamá. Dice que si le puede mandar por favor el dinero de las faldas que le cosió porque necesita comprar leche y pan.

**AUSENCIA.**— Dile que paso más tarde.

**PASCUALA.**— Es que me pidió que llegara con la leche y con el pan porque está de visita mi padrino y no tenemos nada que ofrecerle.

**JOAN.**— [*Las interrumpe*] ¿Cuánto se te debe, chamaca?

**PASCUALA.**— Dos de a diez, igual a veinte.

**JOAN.**— Toma. [*Le entrega a Pascuala un botellón de leche, pan y unas monedas. Se dirige a Ausencia*] Ahora que lo pienso sí me puedes ayudar.

**PASCUALA.**— Gracias, señor Joan. [*A Ausencia*] Ya sabe, señito Ausencia, si se le ofrece algo más, nomás vaya y visite a mi mamá. [*Regresa Tomás*]

**TOMÁS.**— ¡Pascualita!, ¿qué haces por acá?

**PASCUALA.**— Me mandó mi mamá por la leche y por el pan.

**TOMÁS.**— Pos andas muy lejos.

**JOEL.**— [*Interrumpe*] Buenas, Pascuala.

**PASCUALA.**— Buenas, Joel.

**TOMÁS.**— ¿No quieres que te acompañe?

**PASCUALA.**— No, gracias, estoy bien. [*A Joel*] Oiga, Joel, qué bueno que lo veo, ya le cosí los botones a sus camisas, si quiere puede pasar mañana a recogerlas.

**JOEL.**— ¿Hasta mañana?

**PASCUALA.**— Si le urgen se las puedo entregar ahorita, nomás dejo esto rapidito.

**JOEL.**— Pos vamos. [*Con intención a Tomás, regresándole el dinero*] No se te olvide nada del encargo, Tomás...

## **19. A quién le dan pan que llore.**

[*En la casa de Gría*]

**GRÍA.**— Oiga, Josué.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*Abotonándose la camisa*] ¿Qué?

**GRÍA.**— Que parece que van a abrir una escuela, aquí en Lamentos, ai donde era la farmacia. El padre nuevo dijo que mandó traer un maistro pa que enseñe a los chamacos y no tengan que irse hasta Rosales, ya ve que así no todos pueden.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y qué?

**GRÍA.**— ¿Apoco no le gustaría que metiera al Ramón?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pos me da igual lo que hagas con tu hijo.

**GRÍA.**— Es que... quería saber si me apoyaba. Usté sabe que yo no sé bien de esas cosas.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Me estás pidiendo que decida?

**GRÍA.**— Que me aconseje.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Cuánto te cuesta?

**GRÍA.**— Le estoy pidiendo su opinión, no sus monedas.

## **20. El amor ciega, pero el matrimonio aclara.**

*[En la cantina]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y Joel dónde quedó?

**TOMÁS.**— No te cerró bien la camisa.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué traes?

**TOMÁS.**— Joel se fue con la Pascuala, [*con intención*] también iba a abotonar unos botones...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*Al cantinero*] Eulalio, un tequila.

**TOMÁS.**— Ten cuidado, Josué. No te creas que porque eres quien eres no le van a ir a decir a tu mujer, y más por lo que encierra la Matiana.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Pos qué encierra?

**TOMÁS.**— ¿No lo sabes? Lo sabías antes de casarte, pero ora parece que se te olvidó.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Tomás, tú no te metas. No sabes, no hables.

**TOMÁS.**— Ai como quieras, nomás después no te me quejes.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿No te quedas a tomar conmigo?

**TOMÁS.**— No. Tengo que hacer. [*Sale*]

**JOEL.**— Tomás iba rete enojado.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Tú crees?

**JOEL.**— Pero no me fui por flojo, no iba a desaprovechar la oportunidad...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿A dónde fuiste?

**JOEL.**— Fui a acompañar a la Pascuala.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No se fuera a perder.

**JOEL.**— No, pero... Robledo, me gusta... ¿Qué crees...? ¿Crees que me dejen?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Quién?

**JOEL.**— Pos su mamá.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Qué, ¿va en serio la cosa?

**JOEL.**— ¿Nunca le has visto los ojos? Son lo más hermoso que hay, podría estar siempre viéndome en ellos.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ah, qué Joel... Ten cuidado... El amor ciega, pero el matrimonio aclara...

## **21. Árbol que nace torcido.**

*[En casa de Estela]*

**GRÍA.**— Doña Estela, ¿no ha visto a mi chamaco? Ya ve que luego viene y le ayuda.

**ESTELA.**— Me roba, dirás.

**GRÍA.**— ¿Y eso?

**ESTELA.**— Que ese chamaco sin padre y sin leyes, viene a robarme. Me hace mandados y se queda los cambios. Se lo perdono porque le veo la necesidad, pero la semana pasada fue el colmo. Lo sorprendí husmeándome en los cajones mientras fui a buscarle unos zapatos que le iba a regalar. Le puse unos pellizcos y lo eché casi a patadas.

**GRÍA.**— ¿Con qué derecho lo maltrata?

**ESTELA.**— ¿Qué no estás oyendo, estás sorda?

**GRÍA.**— Me lo hubiera dicho a mí. No tiene por qué regañarlo y mucho menos ponerle la mano encima.

**ESTELA.**— Para lo que iba a servir. Así al menos por aquí no vuelve.

**GRÍA.**— Don Samuel siempre ha visto por él...

**ESTELA.**— Lo que haga mi hermano no interesa. Ya te dije, no lo he visto y es mejor, yo ya no lo quiero aquí...

**AUSENCIA.**— [*Que había permanecido callada. A Estela*]  
¡Bruja! ¿Con qué derecho lo maltrata?

**GRÍA.**— ¡Cállate, Ausencia!

**AUSENCIA.**— ¿Cómo se le ocurre levantarle falsos al chamaco?

**GRÍA.**— Lo peor del caso es que le creo.

**AUSENCIA.**— Él te daba todo lo que ganaba. ¿Alguna vez te dio de más? Siempre los mismos centavos que le procurábamos y eso porque él se los ganaba. Iba, venía, llevaba, traía... Era un buen chamaco.

**GRÍA.**— [*Asustada por la palabra "era"*] ¡Ausencia!

**AUSENCIA.**— Lo es.

## 22. No hay peor ciego...

[*En la iglesia*]

ERNESTO.— ¿Qué pasa, Matiana?

MATIANA.— ¿Ha visto a Ramón?

ERNESTO.— Todos los días, como siempre.

MATIANA.— No así, véalo bien... ¿A quién se le parece?

ERNESTO.— A ver, hija, ¿qué quieres decir?

MATIANA.— Yo ya he visto esa sonrisa y esos ojos serios, y cómo se seca el sudor con la mano. Lo he visto en otra persona.

ERNESTO.— No te cuentes historias. Que no tenga padre no quiere decir que...

MATIANA.— Él no quiere venir a confesarse.

ERNESTO.— Debe creer que no tiene pecados...

MATIANA.— Pero los tiene, padre... los tiene.

ERNESTO.— ¿Y tú, hija?

MATIANA.— Joan nada más quiere ayudarme...

ERNESTO.— Deberías decírselo a Josué.

**MATIANA.**— No, padre, él no entiende esas cosas...

**ERNESTO.**— Hija..., ¿eres feliz?

**23. A la mujer, ni todo el amor,  
ni todo el dinero...**

*[Por las calles]*

**PASCUALA.**— ¿Por qué la pregunta?

**JOEL.**— A mí me gusta estar contigo, lo que platicas, cómo te ríes, que me oigas lo que cuento del trabajo.

**PASCUALA.**— Pero eso no es ser feliz.

**JOEL.**— ¿Entonces?

**PASCUALA.**— Hay otras cosas, no se trata nomás de sentir bonito.

**JOEL.**— ¿Qué te hace falta?

**PASCUALA.**— Mucho. Primero, para mi mamá y mis hermanos, ropa, zapatos, una casa grande con jardín.

**JOEL.**— ¿Quieres jardín, y ropa? Si tú misma te la haces.

**PASCUALA.**— Por eso, quiero saber qué se siente comprarla en el almacén.

**JOEL.**— ¿Y tu mamá y tus hermanos?

**PASCUALA.**— Mi padrino vino a decirle a mi mamá que ya no le va a ayudar con nada, que no puede, pero más bien ya no quiere, se cansó de tanto entonado. A mi papá se le ocurrió morir en el peor momento.

**JOEL.**— Lo de tu papá fue un accidente.

**PASCUALA.**— Yo siempre he pensado que lo decidió, para ya no batallarle. Ya ves, siempre hemos sido los pobres en el pueblo, pero... pos ora somos miserables.

**JOEL.**— Eso va a cambiar.

## **24. No hay peor lucha...**

*[En la casa de Gría]*

**GRÍA.**— Ramón, ¿qué con la escuela? Ya no me has dicho...

**RAMÓN.**— No quiero ir.

**GRÍA.**— ¿Y eso? Andabas muy entusiasmado.

**RAMÓN.**— Pero se me quitaron las ganas.

**GRÍA.**— Dime por qué.

**RAMÓN.**— No quiero ser el único sin un papá.

**GRÍA.**— No salgas con eso, nunca lo has necesitado.

**RAMÓN.**— Voy a preguntar, le voy a pedir a cada persona en este pueblo que me diga quién es mi papá.

## 25. Haciendo luchas.

*[En la cantina]*

**EULALIO.**— ¿Le sigues con eso? El otro día me dejaste haciendo cuentas.

**RAMÓN.**— No vuelva a salir con que es usté.

**EULALIO.**— Por esas fechas venía un joven de Aguasquietas, venía seguido, de a mínimo cada mes. Lo único que puedo rescatarte del recuerdo es que se llamaba Aarón.

**RAMÓN.**— Desde Aguasquietas.

**EULALIO.**— Le gustaba tu mamá. Venía hasta acá por ella.

**RAMÓN.**— ¿Y luego qué pasó?

**EULALIO.**— Pregúntale a la Gría, y si no te dice, se lo puedes sacar a Ausencia.

**RAMÓN.**— No veo cómo, son uña y mugre.

**EULALIO.**— Como todo, chamaco, con monedas, ¿con qué más?

**RAMÓN.**— Así ni como.

**EULALIO.**— Pos te vas a quedar igual.

## **26. Nadie escarmienta en cabeza ajena.**

*[En la casa de Josué Robledo]*

**MATIANA.**— Herminia tuvo varón. Van a ponerle Federico.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Vas de vuelta pa Rosales?

**MATIANA.**— Me gustaría quedarme aquí, pero ya sabes. Se te viene el tiempo fuerte con la cosecha y no vas a estar, voy a estar sola. Si tuviéramos un hijo...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pero pos no tenemos.

**MATIANA.**— ¿Y si buscamos que alguien me acompañe?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿No quieres irte?

**MATIANA.**— Me gustaría quedarme. Verte llegar en la noche y platicar en la hamaca como hace tiempo no lo hacemos, como antes.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Me lo estás diciendo en serio?

**MATIANA.**— Josué, te quiero...

## 27. Consuelo de tontos.

[*Por el río*]

**TOMÁS.**— Ora andas de buenas.

**JOEL.**— De muy buenas. ¿Qué te pasó?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Me levanté con el pie bueno.

**ALFONSO.**— Tomás, don Samuel quiere hablarte.

**JOEL.**— Me da gusto verte así.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Pos cómo?

**JOEL.**— Que no andas como diablo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Joel, ¿era en serio lo de la Pascuala?

**JOEL.**— Claro.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Se me hace que ya le tengo chamba.

## 28. No por mucho madrugar.

[*En la casa de Josué Robledo*]

JOEL.— Te portas bien.

MATIANA.— No te preocupes, que no muerdo.

PASCUALA.— Tiene una casa bonita.

MATIANA.— Está arreglada.

PASCUALA.— Debe estar muy orgullosa de su esposo, es muy trabajador. ¿Lo quiere mucho? Disculpará, es que soy muy habladora.

MATIANA.— Precisamente a eso vienes, a platicar.

PASCUALA.— Oiga, ¿me enseña bordado?

MATIANA.— ¿De veras quieres aprender?

PASCUALA.— Así las piezas que haga valdrán más.

## 29. Mal de muchos.

[*En la iglesia*]

**JORGE.**— Padre, ¿qué le pasa? Lo noto preocupado, no ha dejado de dar vueltas.

**ERNESTO.**— No es para menos. Todo esto de la escuela y con el ir y venir... no, no, no, ni quiero pensarlo.

**JORGE.**— Dígame, ¿le puedo ayudar en algo?

**ERNESTO.**— A decir verdad, sí. ¿De casualidad no has visto un bolsón rojo con un cordel amarrado? Entre tanto sube y baja no sé dónde lo dejé.

## 30. Piensa mal.

[*En la cantina*]

**AUSENCIA.**— Y usted, Eulalio, ¿cómo ve ese asunto de la escuela?

**EULALIO.**— Eso de darle cabida a medio mundo no está bueno.

**AUSENCIA.**— ¿Sigue con sus pleitos con el cura?

**EULALIO.**— No, chula, ya ves el gringo.

**AUSENCIA.**— Ese es clientela, suya y mía.

**EULALIO.**— Pero igual y está mal, no se anda llevando a la Matiana.

**AUSENCIA.**— ¿Y a dónde, usté?

**EULALIO.**— Al monte, al cerro, a donde sea que se esconden.

**AUSENCIA.**— Mírela, tan santita que se ve. ¿Pero a usté le consta?

**EULALIO.**— Sí, se le bota lo tarado. El otro día me dijo.

**AUSENCIA.**— ¿Así nomás, tanta confianza?

**EULALIO.**— Después de la quinta copa todo cae...

**AUSENCIA.**— Ah, qué Robledo, tan hombre y sin saber.

**EULALIO.**— Ese no va a ser cliente.

**AUSENCIA.**— Pos no, ya ve la Gría.

**EULALIO.**— ¿Qué con ella?

**AUSENCIA.**— Nada.

**EULALIO.**— ¿Ora te vas a quedar calladita?

**AUSENCIA.**— Somos amigas.

**EULALIO.**— No te hagas, me quieres vender el chisme.

**AUSENCIA.**— Y si sí, ¿cuánto me da?

### 31. Y no siempre acertarás...

[*Por la tienda*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué se traen tú y mi esposa?

**JOAN.**— Nada.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Se escapan al tiempo y eso es mucha coincidencia.

**JOAN.**— Usted está equivocado.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Te voy a seguir, la próxima vez que te vayas te voy a buscar.

**JOAN.**— Hágalo pues.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿No tienes miedo?

**JOAN.**— Quien nada debe... ¿Por qué voy a temer?

### 32. Nadie escarmienta en cabeza ajena.

[*En la casa de Josué Robledo*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Fui con el gringo a preguntarle. Ya son muchas coincidencias. Nomás cierra la tienda y te largas a Rosales.

**MATIANA.**— ¿Por qué no me preguntaste a mí?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Porque no te iba a creer. [*Josué Robledo sale*]

**PASCUALA.**— Doña Matiana, ¿puedo hacerle una pregunta?

**MATIANA.**— Házmela pues.

**PASCUALA.**— ¿Usted no se arrepiente de haberse casado con él?

**MATIANA.**— No, desde luego.

**PASCUALA.**— Digo, lo tiene todo, su casa, sus cosas bonitas, siempre hay comida en su mesa, pero como que está triste... y no ahorita... siempre.

**MATIANA.**— Se llama melancolía.

**PASCUALA.**— ¿Y pa qué le sirve?

**MATIANA.**— Para hacerme vieja y desgastarme el alma.

PASCUALA.— ¿Cómo dice?

MATIANA.— No hagas caso.

PASCUALA.— Oiga, ¿y cómo supo con quién?

MATIANA.— Porque cuando lo veía el corazón me gritaba.

PASCUALA.— ¿Y si no me grita nada?

MATIANA.— Entonces debes esperar.

PASCUALA.— Pos sí, pero ¿y si no pasa?

MATIANA.— ¿Me lo preguntas por Joel? [*Entra Joel*]

JOEL.— Buenas.

MATIANA.— Hola, muchacho.

JOEL.— Ya vengo por Pascuala, su mamá me dio permiso.

MATIANA.— Me la llevas derecho a su casa.

JOEL.— ¿A dónde, si no? Hasta mañana.

MATIANA.— ¿Robledo ya salió?

JOEL.— Sí, digo, no. Creo que se quedó arreglando unos pendientes allí con don Samuel. ¿Se le ofrece algo?

MATIANA.— Nada, gracias. Se van con cuidado.

**PASCUALA.**— ¿Y así nomás, ya nos vamos derecho y sin paradas?

**JOEL.**— ¿Quieres ir a cenar a la fonda?

**PASCUALA.**— No, doña Matiana ya me dio. Cocina rete rico. Es una pena que su esposo nunca la acompañe a cenar.

**JOEL.**— Mejor con eso no te metas, luego uno queda mal.

**PASCUALA.**— Así como tú que a leguas se te notó la mentirota.

**JOEL.**— ¿Cuál?

**PASCUALA.**— Esa de que don Josué se había quedado trabajando.

**JOEL.**— Ya ni me digas que me puse bien nervioso. ¿Qué quieres hacer pues?

**PASCUALA.**— No sé, ir por aí.

**JOEL.**— No. Si se entera tu mamá, la que se me arma.

**PASCUALA.**— ¿Apoco le tienes miedo?

**JOEL.**— La respeto, como a ti.

**PASCUALA.**— Uh, pos vámonos pues.

### 33. Más vale prevenir...

[*Por las calles*]

AUSENCIA.— Y qué, Joel, ¿ora le vas a velar el sueño?

JOEL.— No me habló en todo el camino, está enojada.

AUSENCIA.— Esa ya no va a salir, mejor que ni la esperes.

JOEL.— Ni se despidió, no dijo nada, nomás el portazo en la mera narizota.

AUSENCIA.— La vas a tener que encontentar.

JOEL.— Pos no sé cómo.

AUSENCIA.— O le das un regalito, o de plano, te la vas comiendo a besos. Mira nomás, te pusiste colorado.

JOEL.— ¿Y qué le regalo?

AUSENCIA.— Qué zonzo eres, si esa está que no se aguanta.

JOEL.— Pero es que...

AUSENCIA.— Nada de peros.

JOEL.— Ausencia... Yo no sé.

AUSENCIA.— ¿Cuándo te pagan?

**JOEL.**— El jueves.

**AUSENCIA.**— Pos pa'l viernes ya sabes.

**34. No muerdas la mano que te da de comer.**

*[En la casa de Gría]*

**GRÍA.**— Ramón, vete pa' fuera.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— *[A Ramón]* ¿Qué hay, muchacho?

**RAMÓN.**— Nada, señor, ai con permiso.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No te vayas, necesito hablar contigo.

**RAMÓN.**— ¿Connmigo?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pues oí que van a abrir una escuela, aquí.

**RAMÓN.**— Pos está bueno.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Quieres entrar?

**RAMÓN.**— No, no quiero.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y eso?

**RAMÓN.**— Yo ya sé sumar, restar...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y lo demás?

**RAMÓN.**— Con contar dinero tengo. Me lo gano, me lo gasto.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Como quieras pues.

**GRÍA.**— Ve con Eulalio.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ten, pa los estudios del chamaco y poco más.

**GRÍA.**— No lo quiero, no lo necesito.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ya no voy a visitarte.

**GRÍA.**— ¿Cómo?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Que ya no voy a venir, por lo menos en un tiempo.

**GRÍA.**— Lo mío no era por dinero.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Eres bonita, estás joven, búscate un hombre que te haga feliz.

**GRÍA.**— Usté... usté me hace feliz.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No así. Solo en la cama...

**GRÍA.**— ¿Así nomás?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Así nomás. [*Sale. Entra Ramón*]

**GRÍA.**— [*A Ramón*] Te dije que te fueras con Eulalio.

**RAMÓN.**— Pero no quiero.

**GRÍA.**— Por favor, vete.

**RAMÓN.**— Ya le había dicho que no quería ir a la escuela, pa qué me trae a ese señor.

**GRÍA.**— ¡Que te vayas! [*Ramón sale. Ausencia entra*]

**AUSENCIA.**— ¿Y ora?

**GRÍA.**— Mocosito baboso.

**AUSENCIA.**— ¿Pos qué hizo?

**GRÍA.**— Nada. El chamaco no hizo nada, ni es nada, no significó nada.

**AUSENCIA.**— ¿Es Robledo?

**GRÍA.**— Vino a traernos su limosna.

**AUSENCIA.**— ¿Te dio dinero?

**GRÍA.**— Porque no va a regresar.

**AUSENCIA.**— Gría, ¿pos qué no piensas decirle?

**GRÍA.**— Pa qué, Ausencia. Él no me quiere.

**AUSENCIA.**— Pero Ramón se te va a descarrilar, necesita tener una figura de hombre. No es bueno que vaya y venga, que ande, así como perrito sin dueño.

**GRÍA.**— Ya veré yo cómo le hago.

**AUSENCIA.**— Gría, la Matiana le es infiel.

### 35. Más vale malo por conocido...

*[Por la calle]*

**TOMÁS.**— La verdad que yo no fui. Se lo prometo.

**SAMUEL.**— Mira, Tomás, a mí no me gusta el cuento. Nunca hay nadie con Estela. Tendrá muchas manías, pero si dice que le falta es porque así es. Además de eso, hay otras cosas.

**TOMÁS.**— Don Samuel, deme una oportunidad, aunque sea pa mostrarle que no fui yo.

**SAMUEL.**— Lo voy a hacer por la amistad que guardo con tu padre, pero no quiero ni una más, ni una. *[Sale]*

**TOMÁS.**— Adiós, chaparra.

**PASCUALA.**— Pos qué se trae. *[Tomás la sujeta del brazo y la besa]*

### 36. Matrimonio y mortaja... no siempre del cielo bajan.

[*En la iglesia*]

**ERNESTO.**— ¿Te besó? [*Pascuala asiente*] ¿Y tú? [*Niega*] Rézate tres padres nuestros y si se te vuelve a acercar grita fuerte, pero bien fuerte. No preocupes a tu madre, yo voy a hablar con él. [*Sale Pascuala. Entra Jorge*] Profesor, ¿ya se instaló?

**JORGE.**— Sí, me di un regaderazo, pero igual caí rendido.

**ERNESTO.**— ¿Y ahora qué desea hacer?

**JORGE.**— Echar una caminada, conocer el pueblo.

**ERNESTO.**— Me parece buena idea, sirve que lo voy presentando.

### 37. Ojos que sí ven...

[*En la casa de Josué Robledo*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Llegué temprano para así poder... ¿Y eso?

**MATIANA.**— Que me voy para Rosales.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pero tú me habías dicho...

**MATIANA.**— Me quedé para entregarte. Vino la Gría, trajo esto. [*Le entrega una talega con monedas*] No es lo mismo sospecharlo que saberlo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Matiana...

**MATIANA.**— No digas nada, prefiero el silencio. Al fin que ya estoy acostumbrada.

### **38. Vestida y alborotada.**

[*Por las calles*]

**PASCUALA.**— Me dijo el cura que si te veía gritara.

**TOMÁS.**— ¿Y vas a gritar muy fuerte?

**PASCUALA.**— No tanto, ai nomás para asustarte.

**TOMÁS.**— ¿Y si no me asusto fácil?

**PASCUALA.**— Mejor que no le busques, no ando de buenas.

**TOMÁS.**— ¿Pos qué te traes?

**PASCUALA.**— Que me dejaron vestida y alborotada.

**TOMÁS.**— ¿Joel?

**PASCUALA.**— ¿Ese? No fuera siendo... La seño Matiana, que nomás puras promesas.

**TOMÁS.**— Se volvió a ir pa Rosales.

**PASCUALA.**— ¿Y tú cómo sabes?

**TOMÁS.**— Nomás tiene problemas y se larga.

**PASCUALA.**— ¿Problemas?

**TOMÁS.**— Con Josué.

**PASCUALA.**— Pos ai sí que te equivocas. Llevo semanas yendo y no vi nada.

**TOMÁS.**— Hay cosas que a los ojos no se ven. [*La abraza*]

**PASCUALA.**— ¿Qué no eres muy mayor?

**TOMÁS.**— No tanto... Además, el otro día me besaste.

**PASCUALA.**— No... Yo nunca había besado.

**TOMÁS.**— ¿Era tu primera vez? [*Pascuala asiente*] Pos no estuvo tan malo, aunque pudo ser mejor. [*La besa*]

### 39. Del plato a la boca...

[*En la casa de Gría*]

JOEL.— Me da vergüenza.

AUSENCIA.— De algún modo tienes que aprender.

JOEL.— Pos sí, pero pos cómo. [*Ausencia se acerca*] Ay, madre.

AUSENCIA.— A ver, cierra los ojos, tú nomás déjate querer. [*Lo besa*]

JOEL.— Usté besa muy bonito.

AUSENCIA.— La experiencia.

JOEL.— Mejor ai le paramos.

AUSENCIA.— ¿Estás seguro? Con lo que me pagaste todavía alcanza para más.

JOEL.— Quiero que yo y la Pascuala, pos ya sabe.

AUSENCIA.— ¿De verdad estás enamorado? Ten cuidado, nunca confíes en la mujer.

#### 40. El que a buen árbol se arrima.

[*En la cantina*]

EULALIO.— ¿Qué, Ramón, ya te corrieron de la casa?

RAMÓN.— No, ora soy yo, estoy enojado. ¿Me deja quedar aquí?

EULALIO.— Pero te vas en la mañana.

RAMÓN.— Verá que sí.

#### 41. A caballo dado...

[*Por las calles*]

ALFONSO.— Ai te traje tu encarguito.

TOMÁS.— ¿Y está bonito?

ALFONSO.— ¿Pos tú qué crees? [*Le entrega un collar*]

TOMÁS.— Está bueno, gracias.

ALFONSO.— Tomás, y a todo esto, ¿pa quién es?

TOMÁS.— Pos luego te das cuenta.

ALFONSO.— Ya andas de mula otra vez.

**TOMÁS.**— Igual que siempre.

**ALFONSO.**— ¿Siempre? Antes no habías dado regalos caros.

**TOMÁS.**— Ni caros ni baratos.

**ALFONSO.**— ¿Vale la pena entonces?

**TOMÁS.**— Es purita diversión.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*Entrando*] Vamos, a darle.

**JOEL.**— Ya de malas otra vez.

**TOMÁS.**— [*A Joel*] ¿Apoco te creíste que le iba a durar la buena cara?

**ALFONSO.**— Pos a aguantarle la jeta.

**TOMÁS.**— Por lo menos dos semanas.

**JOEL.**— ¿Y eso?

**TOMÁS.**— Se le volvió a ir la Matiana.

**JOEL.**— ¿Estás seguro?

**ALFONSO.**— Clarito la vimos cuando se fue.

**JOEL.**— Pero...

**TOMÁS.**— Qué, Joel, ¿la Pascuala no te cuenta nada?

ALFONSO.— ¡Tomás!

TOMÁS.— Tú te callas.

## 42. Sin andar viendo colmillos.

[*Por la tienda*]

MATIANA.— Discúlpeme que lo moleste.

JOAN.— No es molestia, dígame qué se le ofrecía.

MATIANA.— Pues se me ofrece. Oiga, Joan, necesito hablarle, pero no aquí, en otro lado... ¿Podríamos vernos a las seis allá afuera de la iglesia?

JOAN.— ¿Y como para qué?

MATIANA.— No se asuste, desde el otro día le he estado pensando...

JOAN.— Bien sabe, no soy doctor.

MATIANA.— Entonces, ¿lo espero?

### 43. El que se fue a la villa.

[*Por las calles*]

JOEL.— Necesito que me hagas un favor. ¿Le entregas esto a la Pascuala? [*Le entrega una caja con un moño*]

RAMÓN.— No, mejor no.

JOEL.— Pero pos si te voy a pagar.

RAMÓN.— No es por cobrarte, es que no lo va a aceptar.

JOEL.— ¿Y tú cómo sabes?

RAMÓN.— No me digas que no te has dado cuenta.

JOEL.— ¿Pos de qué?

RAMÓN.— Me doblas la edad y tan menso. Cuando la veas, fíjate bien y sabrás.

JOEL.— Ya, ¿de qué me estás hablando?

RAMÓN.— Si no lo sabes pregúntale, aprovéchate que aí viene. [*Ramón sale*]

JOEL.— [*A Pascuala que se acerca*] Ya hablé con tu mamá, me dejó visitarte en el terciado, así, aunque ya no vayas a la casa de Robledo.

PASCUALA.— Ta bueno.

**JOEL.**— ¿Y ese collar?

**PASCUALA.**— Está rete bonito, ¿verdad? Me lo dio doña Matiana, justito antes de irse.

**JOEL.**— ¿Vamos a la plaza?

**PASCUALA.**— Tengo que hacer.

**JOEL.**— Te acompaño.

**PASCUALA.**— Si quieres...

**JOEL.**— ¿A dónde vamos?

**PASCUALA.**— A entregarle estas camisas a Tomás.

#### **44. Perdiendo sillas.**

*[Por el río]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Buenas.

**SAMUEL.**— Qué cara.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ya ve. ¿Quería hablarme?

**SAMUEL.**— Sí. Josué. ¿No has pensado en mi propuesta, esa de irte pa Rosales? Allá te iría bien y a mí me hace falta alguien de confianza.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pos dígale a Tomás, o hasta a Joel.

**SAMUEL.**— Ni uno ni otro. En Tomás yo no confío y Joel anda de enamorado.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Yo allá no me hallo, don Samuel. No es por negarme, es la familia de Matiana, ya usted sabe...

**SAMUEL.**— ¿Anda mal la cosa con ustedes?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Se enteró de lo que ya sabía y, pues, si te abren los ojos no puedes seguir teniéndolos cerrados.

**SAMUEL.**— Ella es buena, te quiere y tú también. Ya verás cómo se arreglan.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No sé, yo ya no creo. Nos ha pasado de todo y todo es malo.

#### **45. Recordando los milagros.**

*[Por las calles]*

**MATIANA.**— Los milagros sí se hacen, pensé que no volvías por Rosales.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Vengo por ti.

**MATIANA.**— ¿Y eso?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Que te extrañé. Quiero casarme.

**MATIANA.**— ¿Me estás hablando en serio, Josué Robledo?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Esto que siento por ti es bien en serio.

**MATIANA.**— Entonces, ¿me estás diciendo que estás enamorado?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué no me ves? Vámonos pues.

**MATIANA.**— ¿Así, sin nada?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ahorita, ya.

**MATIANA.**— ¿Por qué las prisas? Van a creer que me estás robando.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Me enteré de que Tomás y Herminia terminaron.

**MATIANA.**— No se entendieron.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Vas a esperarte que a la gente se le olvide y que siga lo planeado?

**MATIANA.**— Yo ya no me casaría con él, por lo de Herminia y otras cosas... tú entre ellas. Estos tiempos en Rosales me sirvieron para darme cuenta de que mi vida está en Lamentos. Te tardaste, ya se me hacía que no venías.

## 46. Recriminando los recuerdos.

[*En la cantina*]

**TOMÁS.**— ¿Vas a casarte con ella?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pos luego.

**TOMÁS.**— Tú sabes que ella y yo...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Que fueron novios, pero sin más. Sí, me ha contado.

**TOMÁS.**— Ojalá que tengas suerte.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Fuiste tonto, Tomás, ella te quería.

**TOMÁS.**— ¿Pos qué, ya no me quiere?

## 47. Dejando el agua correr.

[*En la casa de Josué Robledo*]

**PASCUALA.**— ¿Y a usted quién le enseñó a bordar?

**MATIANA.**— Mi mamá.

**PASCUALA.**— ¿Cómo se llama?

**MATIANA.**— Carola, vive en Rosales.

**PASCUALA.**— ¿Usted es de allá?

**MATIANA.**— Sí, pero me vine acá. Herminia y yo nos arriesgamos, ella es mi hermana.

**PASCUALA.**— ¿Y a qué vinieron?

**MATIANA.**— A buscar hombre. En Rosales todos toman o fuman o nomás no trabajan. Se supone que el hombre de Lamentos es mejor. Herminia no encontró y yo me casé con Josué Robledo.

**PASCUALA.**— ¿Y ella?

**MATIANA.**— Regresó a disfrutar la soltería, pero poco le duró. Se casó con Noé Reyes y ya tienen cuatro hijos.

**PASCUALA.**— Usted...

**MATIANA.**— No, el único se nos murió.

**PASCUALA.**— Yo no sabía.

**MATIANA.**— Casi nadie. No nació.

#### **48. A cada santo le llega su día.**

*[Por las calles]*

**ALFONSO.**— ¿Apoco si van a colgar al maistro?

**AUSENCIA.**— Como ella diga.

**ALFONSO.**— Pero, ¿pos cómo? ¿Así, sin evidencia?

**AUSENCIA.**— ¿Dónde más puede andar ese chamaco?

**ALFONSO.**— ¿Qué dijeron en Rosales?

**AUSENCIA.**— Que no y que no. Aunque pos, bueno...

**ALFONSO.**— ¿Qué?

**AUSENCIA.**— Hubo un chamaco... Iba de paso, iba cargado de plata... Lo recuerdan porque no tenía cuidado y la andaba contando en la calle.

**ALFONSO.**— ¿Será el mismo?

**AUSENCIA.**— ¿Y Ramón de dónde iba a sacar?

**ALFONSO.**— ¿Le contaste al cura?

**AUSENCIA.**— No, no le vimos relación.

#### **49. Enseñándose a aullar.**

*[Por las calles]*

**TOMÁS.**— ¿Ya le dijiste a Joel?

**PASCUALA.**— ¿Qué?

**TOMÁS.**— Que ya eres mía.

**PASCUALA.**— ¿Cómo así, por unos besos?

**TOMÁS.**— A ver, ¿qué te hace falta?

**PASCUALA.**— ¿Como pa qué?

**TOMÁS.**— Pos para estarte así conmigo, contenta, dejándolo de ver.

**PASCUALA.**— No, pos no sé... Además él es de mi edad...

**TOMÁS.**— Ten, ve al almacén mañana, cómprate algo, lo que tú quieras.

**PASCUALA.**— ¿Tanto dinero?

**TOMÁS.**— Y si quieres, puede haber más.

**PASCUALA.**— ¿Y mi mamá?

**TOMÁS.**— No eres tonta, ai te arreglas pa que no se nos dé cuenta.

## **50. Afortunado en otras cosas, menos en el amor.** [*Por el río*]

**SAMUEL.**— ¿Sabías que Robledo confía en ti al grado de recomendarte para que lo cubras?

**JOEL.**— Favor que me hace.

**SAMUEL.**— No, eres bueno, siempre dispuesto, trabajador, echándole las ganas. Vas a llegar muy lejos, Joel.

**JOEL.**— Oiga, don Samuel, tengo una duda.

**SAMUEL.**— ¿Una nomás? Qué afortunado.

**JOEL.**— ¿Usted cómo le hizo?

**SAMUEL.**— ¿Para qué?

**JOEL.**— Pos pa tener tanta fortuna; amor, salud, harto dinero.

**SAMUEL.**— No creas, todo se acaba. Además, tú estás empezando, casi justo como yo.

**JOEL.**— Pero ya me urge.

**SAMUEL.**— Segurito que ya andas detrás de una mujer, Joel. Cuidado, no te adelantes. Te mereces algo bueno.

**JOEL.**— Se me hace que esta es la del pa siempre.

**SAMUEL.**— Fíjate bien. No sería bueno verte sufriendo. De esos golpes uno nunca se repone, más si es la primera vez.

**JOEL.**— Suena como si ya le hubiera pasado.

**SAMUEL.**— ¿Y tú piensas que no? A mi edad yo ya lo he vivido todo.

**JOEL.**— La Pascuala es la buena.

**SAMUEL.**— No apostaría, no por ella en particular, pero así son las mujeres... Cuando las tratas bien te dan de puñaladas en la mera espalda.

**JOEL.**— No se preocupe, voy a tener los ojos abiertos y a cuidarme.

## **51. No hay peor ciego.**

*[Por las calles]*

**JOEL.**— Pascuala.

**PASCUALA.**— Joel.

**JOEL.**— ¿Qué andas haciendo acá?

**PASCUALA.**— Ya ve, de compras, con lo último que nos dejó el padrino. Qué bueno que lo veo, porque le quería decir que ya no lo voy a poder ver.

**JOEL.**— ¿Y eso?

**PASCUALA.**— Mi mamá que está enojada. Me dice que no me puedo andar paseando en el pueblo si no es serio, que no le ve futuro, que eso afecta la reputación, que usted ni siquiera me pidió que fuéramos novios.

**JOEL.**— ¿Qué, ya no me tuteas?

**PASCUALA.**— Pos no. Ya me voy, tengo mucha ropa que coser.

**JOEL.**— ¿Y si hablo con ella?

**PASCUALA.**— ¿Y pa decirle qué? Sea realista, Joel. Al fin de cuentas, ¿qué nos puede ofrecer...?

## **52. Jamás su tronco endereza.**

*[Por la tienda]*

**AUSENCIA.**— ¿Estás seguro?

**JOAN.**— Estas las usan en mi tierra y nada. *[Le entrega unas pastillas]*

**MATIANA.**— *[Entrando]* Disculpen, no quería interrumpir.

**AUSENCIA.**— ¿Entonces cuánto...?

**JOAN.**— Te las regalo, a mí no me sirven.

**AUSENCIA.**— Pos gracias... y hasta luego. *[Sale]*

**JOAN.**— *[A Matiana, explicándole]* No es nada malo.

**MATIANA.**— No se preocupe. Más bien me quedé pensando: si tiene de esas, ¿no tendrá también de las otras?

JOAN.— ¿Cómo dice?

MATIANA.— Pues que quiero que me ayude...

**53. Los cuchicheos no llegan a donde no deben llegar.** [*En la cantina*]

ALFONSO.— Qué bonita es la cantina... lugar de reunión, de complacencia y culminiscencia. [Sic, palabra inventada de borracho]

JOEL.— ¿Qué estás diciendo?

TOMÁS.— ¿Pos qué le serviste, Eulalio?

EULALIO.— Lo mismo que a ustedes, pero a este le pegó.

ALFONSO.— Bendita, mujer bendita.

JOEL.— Cállate ya, no paramos pa vergüenzas.

AUSENCIA.— Buenas, buenas.

TOMÁS.— Buenas, Ausencia.

AUSENCIA.— ¿Y luego cuál me va a invitar el trago?

JOSUÉ ROBLEDO.— Eulalio, échate algo aquí pa Ausencia.

**EULALIO.**— ¿Y qué le damos?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Lo que ella pida.

**AUSENCIA.**— ¡Qué milagro! Pensé que no iba a llegar el día...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Ya ves que sí.

**EULALIO.**— ¿Lo de siempre?

**AUSENCIA.**— No, cómo así, Eulalio. Sírvenme lo más caro, que Josué Robledo me está invitando.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Así que la Gría tiene hermanas.

**AUSENCIA.**— Igual de guapas que ella, pero pos no se dedican a lo mismo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y dónde se hallan?

**AUSENCIA.**— Allá bien lejos. Por eso es que se trajo al chamaco. De donde ella es todos son muy mojigatos. En cambio aquí nadie pregunta, o al menos lo hacen por lo bajo, y los cuchicheos no llegan a quien no deban llegar.

**ALFONSO.**— Salud por todos, por ellos, por aquellos y por los de allá...

## 54. Buena sombra le cobija.

[*Por la tienda*]

JOAN.— Pues sí sé, pero...

MATIANA.— No me vaya a negar ese favor.

JOAN.— ¿Y si mejor le dice a su esposo?

MATIANA.— Ándele, Joan, nadie más sabe, es mi última esperanza...

JOAN.— Está bien, lo voy a hacer. Pero ya no diga nada, si no después me van a estar buscando.

MATIANA.— Se lo prometo.

TOMÁS.— Tenía tanto que no te veía sonreír. ¿Cómo va todo?

MATIANA.— Bien. ¿Y contigo?

TOMÁS.— También. ¿Qué cuenta la familia? Supe que Carola estuvo enferma.

MATIANA.— Pues se sigue reponiendo.

TOMÁS.— ¿Y Herminia?

MATIANA.— Embarazada.

**TOMÁS.**— ¿Qué va a hacer con tanto crío?

**MATIANA.**— Está loca de contenta, si la vieras...

**TOMÁS.**— Si la viera.

**MATIANA.**— Es tarde, tengo que irme, cuídate.

**TOMÁS.**— Matiana, si tienes problemas con Robledo...

**MATIANA.**— No te preocupes, los podremos resolver.

## **55. Dime con quién andas...**

*[En la casa de Gría]*

**GRÍA.**— ¿Y qué va a decir su esposa?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Apoco tiene que enterarse?

**GRÍA.**— Yo no sé guardar secretos.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Tampoco yo. ¿Entonces?

**GRÍA.**— ¿Una sola vez?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No, cada viernes.

**GRÍA.**— ¿Por qué conmigo y no con la Ausencia?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Porque tú me haces hervir la sangre.

## 56. Al pan, pan... y al vino, vino.

[*En la casa de Estela*]

**ESTELA.**— Samuel, ese chamaco que se pasea por el pueblo...

**SAMUEL.**— ¿Qué con él?

**ESTELA.**— Hay quienes dicen que se parece a ti.

**SAMUEL.**— ¿Sí? Pues que sigan diciendo...

**ESTELA.**— Tú nunca has sido así, desobligado... Atiéndelo, dale algo.

**SAMUEL.**— Si tanto te preocupa ¿por qué no le das tú? Aunque sea un trabajo, que te haga los mandados, compañía, algo que te aleje de las ventanas y los chismes, yo que sé.

**ESTELA.**— ¿Ese no es tuyo?

**SAMUEL.**— A los míos nunca los he dejado aquí.

## 57. Ayúdame, que yo te ayudaré.

[*En la iglesia*]

**ERNESTO.**— Ay, Matiana, ¿y ahora qué hago?

**MATIANA.**— No me gusta verlo así padre, ¿cómo usted en busca de consejos?

**ERNESTO.**— Quiero creer que fui yo, que lo guardé y no que lo perdí.

**MATIANA.**— ¿No cree que nadie...?

**ERNESTO.**— ¿Por qué creerlo? Eso es de todos. En Lamentos no hay ladrones.

**JORGE.**— Padre, se me ocurre algo para solucionarlo de momento.

**ERNESTO.**— A ver, hijo, di.

**JORGE.**— ¿Qué tal si armamos una feria?

**ERNESTO.**— ¿No se te hace complicado?

**MATIANA.**— No, padre, es una muy buena idea. Yo le ayudo. Verá que con esto solucionamos lo del dinero.

**ERNESTO.**— Pero, ¿dónde lo pude haber dejado...?

## 58. Cuando te toca, ni aunque te quites...

[*En la casa de Gría*]

GRÍA.— Me siento rara.

AUSENCIA.— ¿Cómo rara?

GRÍA.— Floja, pesada, me duelen los pies.

AUSENCIA.— Los traes de más de hinchados. ¿Cuánto tienes de retraso? [*Pausa*] ¿Lo vas a tener? [*Gría asiente*] ¿Y el padre? ¿Bien, gracias?

GRÍA.— No le puedo salir con esto. Se supone que es secreto.

AUSENCIA.— Bótalo pues.

GRÍA.— Lo quiero y así él también me va a querer.

AUSENCIA.— ¿Estamos hablando del chamaco?

GRÍA.— Es un lazo que nos une.

AUSENCIA.— Mujer, no sabes el lío que te echas.

GRÍA.— ¿A los cuántos se me nota?

AUSENCIA.— A los cinco o seis.

GRÍA.— Bueno, todavía tengo tiempo de seguirlo disfrutando.

## 59. A los tres días apestan...

[*En la Presidencia*]

EFRÉN.— Nunca hemos tomado decisiones.

RAMIRO.— ¿Y qué se supone que se haga?

EFRÉN.— Pues lo de siempre. Es de rigor: avisamos y mandan quien venga y lo recoja, allá lo juzgan y nos mandan decir lo qué pasó.

RAMIRO.— El pueblo está enojado.

EFRÉN.— ¿Qué puedo hacer?

RAMIRO.— Hacerte de la vista gorda. Te conviene. Así los tienes a todos contentos.

EFRÉN.— ¿Y si no fue él?

RAMIRO.— ¿Entonces quién si no?

## 60. En busca de los eclipses.

[*Por las calles*]

JOAN.— ¿Está segura? [*Matiana asiente*] Empezando esto, no va a haber marcha atrás...

## 61. Vale más paso que dure...

[*En la casa de Estela*]

**RAMÓN.**— Usté me trata rete bien, por eso me gusta venir.

**ESTELA.**— Te lo mereces. No eres un vago, no es tu culpa no tener padre.

**RAMÓN.**— Ni mía ni de nadie, eso dice mi mamá.

**ESTELA.**— ¿Y tú nunca le has preguntado quién es? Después de todo debe ser alguien de Rosales, o de Lamentos. Por aquí nunca hay gente de lejos.

**RAMÓN.**— ¿Va a querer que venga mañana?

**ESTELA.**— No, ven el sábado, mañana salgo. No voy lejos, tengo cita con el doctor.

**RAMÓN.**— ¿Y quién le va a cuidar la casa?

**ESTELA.**— Se cuida sola, no le fueran saliendo patas.

**RAMÓN.**— Hasta el sábado pues.

## 62. Trotes que ya nos cansaron.

[*En la casa de Josué Robledo*]

MATIANA.— ¿Cuándo me acompañas a Rosales? Allá la gente quiere verte.

JOSUÉ ROBLEDO.— No sé.

MATIANA.— ¿Estás enojado?

JOSUÉ ROBLEDO.— No, estoy cansado.

MATIANA.— Hace tiempo que estás como ausente.

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Qué? ¿Cómo que ausente? Si aquí estoy. Voy a echarme un trago a la cantina.

## 63. El que espera, desespera.

[*En la cantina*]

AUSENCIA.— Mira nomás lo que nos cayó del cielo.

JOSUÉ ROBLEDO.— ¿Dónde anda?

AUSENCIA.— No sé.

JOSUÉ ROBLEDO.— Tú eres su amiga.

AUSENCIA.— Tenía cosas que hacer.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y no dijo nada?

**AUSENCIA.**— Son personales.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Cuándo regresa?

**AUSENCIA.**— En unos meses.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Meses?

**AUSENCIA.**— No me vaya a salir con que la quiere. Nunca lo había visto así. Se lo va a notar su esposa.

#### **64. Llenando espacios.**

*[En la casa de Josué Robledo]*

**MATIANA.**— ¿Y la cerveza?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Me regresé. Sí, estoy enojado.

**MATIANA.**— ¿Por qué? *[Josué Robledo la abraza y la besa. Matiana no responde]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿No quieres?

**MATIANA.**— No sé. *[La suelta]* Fuiste tú el que dejó de acariciarme, después de tocarme y al último de verme.

## 65. La calma antes de la tempestad.

[*Por las calles*]

**JORGE.**— Todo parece ir muy bien, tenemos muy buena asistencia, los niños están entusiasmados, así nos vamos acoplando.

**EFRÉN.**— Qué bueno, ya hacía falta. La verdad que el padre Ernesto tiene muy buenas ideas. Él ve este pueblo a lo grande.

**JORGE.**— Oiga, hay un niño... No sé quién es... No ha venido, bueno, viene y se asoma por las ventanas, pero no entra... Cuando salgo a hablarle pega la corretiza.

**EFRÉN.**— Mañana vengo y le digo qué niño falta.

## 66. Escoba nueva, barre bien.

[*Por las calles*]

**JOEL.**— ¿Qué te traes con la Pascuala?

**TOMÁS.**— Nada.

**JOEL.**— Tomás, ella es muy chica.

**TOMÁS.**— Está justo pa tu edad.

**JOEL.**— Exacto, justamente pa mi edad.

**TOMÁS.**— Ai te la dejo, a mí no me interesa. ¿Volvió Matiana?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Y desde cuándo la importancia?

**TOMÁS.**— Quiero ayudarle en la feria.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿En qué?

**ALFONSO.**— Están recabando fondos para habilitar la escuela.

**TOMÁS.**— ¿Qué? ¿No estabas enterado?

## **67. Apaciguando demonios.**

*[En la iglesia]*

**ERNESTO.**— Hija, eso es muy raro.

**MATIANA.**— Pero, ¿no está contra Dios?

**ERNESTO.**— No que yo sepa. ¿Y es seguro?

**MATIANA.**— No sé bien.

**ERNESTO.**— ¿Y si es decisión del Señor que todo siga como está?

**MATIANA.**— Perdón, padre, pero yo no me resigno.  
*[Entran Ausencia y Gría]*

**AUSENCIA.**— ¿Están muy ocupados?

**ERNESTO.**— Hijas, ¿en qué les puedo servir?

**GRÍA.**— Pos queremos ayudarles con la feria.

**AUSENCIA.**— Si es que nos aceptan.

**ERNESTO.**— Claro, pasen, pasen, esperen un momento. [*Pausa*] [*A Matiana*] No debes verlas de ese modo.

**MATIANA.**— ¿Qué no sabe a lo que se dedican?

**ERNESTO.**— No juzgues de lo que no estás segura.

**MATIANA.**— No me regañe. Me voy a ir triste, y yo venía muy contenta.

**ERNESTO.**— Hija mía.

**MATIANA.**— ¿Me da permiso?

**ERNESTO.**— Sabes que sí. [*Entra Josué Robledo*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Te andaba buscando Tomás.

**MATIANA.**— ¿Y para qué?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Que va a ayudarte en la feria.

**MATIANA.**— Que le ayude al padre, yo ya me organicé. ¿Y viniste acá por eso?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No, ando buscando... al cura.

**MATIANA.**— ¿Y como para qué?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Yo sabré, ¿qué no?

**MATIANA.**— Josué Robledo, por fin te vas a confesar.

## **68. La codicia rompe el saco.**

*[En la Presidencia]*

**RAMIRO.**— Oye, Ramón, ven para acá. Como que sobraba cambio ¿qué no?

**RAMÓN.**— Es que todos me lo dan.

**RAMIRO.**— ¿Y así nomás sin preguntarme?

**RAMÓN.**— ¿Me lo está cobrando?

**RAMIRO.**— Te pagué por el encargo, pero no te di el demás.

**RAMÓN.**— Uh, pos que codo.

**RAMIRO.**— Nada me cuesta, es más, te lo daba, pero así no.

**RAMÓN.**— Tenga. Ya no le voy a hacer mandados.

**RAMIRO.**— Malo pa ti, ya no te voy a ayudar.

## 69. La práctica hace al maestro.

[*En la casa de Gría*]

GRÍA.— Siempre quise tener niña.

PASCUALA.— ¿Y le va a seguir intentando?

GRÍA.— ¿Cómo crees? Además, al Ramón me lo dio mi hermana.

PASCUALA.— Pos le salió bien pata dura.

GRÍA.— Es bueno el chamaco.

PASCUALA.— Si usted dice...

GRÍA.— ¿Por qué? ¿Qué le conoces?

PASCUALA.— No, nada.

AUSENCIA.— [*Entra Ausencia. Con intención se dirige a Pascuala*] Quién te viera en tan malas compañías...

GRÍA.— Ni digas, que es a ti a quien está buscando.

AUSENCIA.— [*A Pascuala*] Si supiera tu mamá.

PASCUALA.— Pero no tiene por qué saberlo.

AUSENCIA.— A ver, ¿qué quieres?

**GRÍA.**— No seas mula con la chamaca, ¿pa qué más te puede querer?

**AUSENCIA.**— Jíjoles, quién dijera. Tan chiquilla y en los trotes. [*Busca en un cajón y saca unas pastillas*] Ten, dos para antes, dos pa después.

**GRÍA.**— ¿Tantas?

**AUSENCIA.**— Esta no es como nosotras, apenas tiene dieciséis.

**PASCUALA.**— [*Mirando el puñado de pastillas*] ¿Y si se me olvida una?

**AUSENCIA.**— Te fregaste.

**GRÍA.**— Y te amarraron.

## **70. Con la cabeza caliente.**

[*En la iglesia*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Vengo a buscarte.

**GRÍA.**— Ahí anda Matiana.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué tiene?

**GRÍA.**— No es viernes.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Apoco no quieres?

**GRÍA.**— Usté fue quien puso el trato.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Pos te lo cambio. De ahora en adelante de lunes a viernes.

**GRÍA.**— ¿Tanto así?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Vámonos.

**GRÍA.**— Vengo con el cura, ya me vio.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Invéntate algo.

**GRÍA.**— No puedo mentirle.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Nomás no le digas.

**GRÍA.**— [*A Ausencia*] Ausencia, me voy. [*Sale con Josué Robledo*]

**ERNESTO.**— [*A Ausencia*] Segurito que vi entrar a Robledo... ¿Y la Gría?

**AUSENCIA.**— Con Ramón.

**RAMÓN.**— [*Entra corriendo*] ¡La seño Matiana se cayó!

## 71. Las apariencias no engañan.

[*En la casa de Josué Robledo*]

**MATIANA.**— Me desvanecí en el pueblo. Tomás vino a traerme.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Estás mala?

**MATIANA.**— No.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*A Tomás*] ¿Qué le pasó?

**TOMÁS.**— Iba saliendo de la iglesia y dio el ranazo. Duramos rato pa reanimarla, el cura y yo. Como debes suponer, no quería que la acompañara, pero no había quién más, y ya aquí no quise dejarla sola.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Me hubieran avisado. De todos modos, gracias. [*Sale Tomás. A Matiana*] ¿Desde cuándo estás así?

**MATIANA.**— Estoy cansada.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Quieres que traiga al doctor?

**MATIANA.**— No, con dormir bien se me pasa.

## 72. No dejes para después...

[*Por la tienda*]

**TOMÁS.**— Matiana se puso mal, a lo mejor quieres saber.

**JOAN.**— Pobre señora, aunque no, no quiero saberlo.  
[*Sale Tomás. Entra Ernesto*] Señor cura, ya le hice sus paquetes de la semana.

**ERNESTO.**— Gracias, hijo.

**JOAN.**— ¿Qué sabe de ella?

**ERNESTO.**— Vaya susto que nos dio.

**JOAN.**— ¿Pero está bien?

**ERNESTO.**— No está ni bien ni mal, está muy esperanzada, deberían dejar eso de sus yerbas, sus rituales, sus pastillas...

**JOAN.**— Falta poco.

**ERNESTO.**— ¿Para qué? ¿Para que muera?

**JOAN.**— No, no es peligroso.

**ERNESTO.**— No le temo a esos peligros, pero sí a los otros. A Robledo, por ejemplo. Además, ¿quién dice que están funcionando?

**JOAN.**— Ella tiene fe...

**ERNESTO.**— Mejor no metas la fe en esto.

**JOAN.**— Quisiera verla...

**ERNESTO.**— Ni que lo digas. No puede salir a la calle, está en reposo.

**JOAN.**— Usted puede llevarme.

**ERNESTO.**— ¿Con qué pretexto?

**JOAN.**— Buscamos uno.

**ERNESTO.**— Y encontramos más enredo.

**JOAN.**— Por favor, ella seguramente lo quiere.

### **73. El león cree que todos son de su condición.**

*[En la casa de Gría]*

**RAMÓN.**— La señorita Estela tiene cosas rete raras, bien importantes, que si el cristal cortado, que las porcelanas chinas. Tiene una colección de relojes, y hasta hay de oro.

**AUSENCIA.**— ¿Le dijiste “señorita”?

**GRÍA.**— Sí, como no.

**AUSENCIA.**— A la mejor ya tiene tanto que hasta se le olvidó...

**GRÍA.**— Ausencia, que está Ramón.

**AUSENCIA.**— Déjalo, ni sabe.

**RAMÓN.**— Tiene cuadros con plumas pero sin vidrio. Me dijo que si les ponía el dedo encima...

**AUSENCIA.**— Estás muy entusiasmado.

**RAMÓN.**— Nunca había visto tanta cosa tan linda en un mismo lugar.

**AUSENCIA.**— ¿Y te está pagando bien?

**RAMÓN.**— No sé, todavía no me paga.

**AUSENCIA.**— Malo. Los que tiene dinero por eso lo tienen, porque no lo regalan.

**RAMÓN.**— Pero me lo estoy ganando.

**GRÍA.**— Le dijo que se lo iba a dar por semana pa que le rindiera más.

## **74. Lo robado no luce.**

*[En la casa de Estela]*

**RAMÓN.**— [Entra Pascuala] ¡Si serás mensa, me espantaste!

**PASCUALA.**— ¿Y ora tú, qué andas haciendo por acá?

**RAMÓN.**— Doña Estela me pidió que le cuidara su casa.

**PASCUALA.**— Pos no, no es cierto. Don Samuel mandó a Tomás a revisar, porque la seño no estaba segura de haber cerrado atrás. [*Mirándolo de arriba abajo*] Y por lo visto no lo hizo.

**RAMÓN.**— ¿Así que vienes con Tomás?

**PASCUALA.**— Si dices algo...

**RAMÓN.**— No digo si tú no dices.

**PASCUALA.**— ¿Así de fácil?

**RAMÓN.**— Eso... y si me das unos centavos.

**PASCUALA.**— Serás carajo... ¿Y qué estás haciendo aquí?

**RAMÓN.**— Quería saber qué se siente no dormir en cama dura.

## **75. No vale solo, sí mal acompañado.**

[*En la casa de Gría*]

**JOEL.**— ¿Está ocupada?

**AUSENCIA.**— No, pásale, ¿qué andas haciendo?

**JOEL.**— Vengo a buscarla. [*La besa, la abraza desesperado*]

**AUSENCIA.**— ¿Ya te acostaste con Pascuala?

**JOEL.**— No. Me dejó. Que su mamá... Pero nada, cuando hablé con la señora me cantó otra canción.

**AUSENCIA.**— No, Joel, así no... Después de todo, si no va a ser por amor, pos que no sea por despecho...

**JOEL.**— ¿Usté también me rechaza? ¿Cuánto van a valerme sus besos? Dígame y se los pago, completitos.

**AUSENCIA.**— Acuérdate que no es conmigo con la que estás enojado.

**JOEL.**— ¿Por qué me dijo mentiras, Ausencia? ¿Qué le hice?

**AUSENCIA.**— No, chamaco, no es qué hiciste, es lo que no.

**JOEL.**— ¿Qué me está tratando de decir?

**AUSENCIA.**— Esa no era para ti... Ya fue de otro...

## **76. Ni queriendo ver.**

*[En la casa de Josué Robledo]*

**MATIANA.**— Esa mujer que nomás llora y llora... Ahí se refugió en la iglesia, ni siquiera deja estar.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Con el tiempo se le pasa.

**MATIANA.**— ¡Cómo lo dices! Más tú que has sentido la pérdida de un hijo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Al Ramón se lo dejó su hermana.

**MATIANA.**— Por Dios, qué ciego eres. Si Herminia nos regalara uno de sus hijos y algo le pasara, yo sí le iba a llorar, pero no se me rompería el alma.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué estás diciendo?

**MATIANA.**— Ve acompáñala, Josué. ¿Para qué se mienten? Ese era tuyo.

## **77. Secreto a voces.**

*[En la casa de Gría]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿De quién es Ramón? ¿De quién es hijo? ¡Te estoy haciendo una pregunta!

**ERNESTO.**— No es el momento.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*A Gría*] Gría, ¿de quién es?

**AUSENCIA.**— ¿Y de quién más? ¿Con quién se acuesta?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— [*A Gría*] Me dijiste que era hijo de tu hermana. [*Gría permanece callada*]

**AUSENCIA.**— ¿Y te consta que tiene una?

**ERNESTO.**— No vale ponerse así.

**AUSENCIA.**— Y ahora que sabes, ¿qué vas a hacer? ¿Esperarte que sea viernes para consolarla?

## **78. Ojo por ojo...**

*[En la Presidencia]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Déjame entrar.

**EFRÉN.**— No puedo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No lo voy a maltratar, nomás vengo a preguntarle.

**RAMIRO.**— ¿Y por qué te respondería diferente?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¡Efrén!

**EFRÉN.**— Que no.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Necesito que me hable.

**RAMIRO.**— A ese nadie lo va a sacar de su guacal.

**EFRÉN.**— No quiere decirnos dónde está.

**RAMIRO.**— ¿Quién sabe qué le habrá hecho? Digo, pa que se lo calle así.

**EFRÉN.**— Ya no te apures, por lo menos lo agarramos.

**RAMIRO.**— Robledo, quieto, ¿qué vas a hacer?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¡Matarlo!

## **79. El que juega con fuego...**

*[En la casa de Gría]*

**JOEL.**— Robledo encendió al pueblo. Yo no pude, me fui. Soy un cobarde.

**AUSENCIA.**— Eres buen hombre.

**JOEL.**— Tengo miedo de que algo así vuelva a pasar, que se les llenen los ojos de odio y desconozcan...

**AUSENCIA.**— Fue por Ramón. Tan solo era un chamaco, ¿qué males podía hacer?

**JOEL.**— Pero no consta, ni supimos.

**AUSENCIA.**— Ni sabremos. ¿Cuándo lo van a bajar?

**JOEL.**— Van a dejar que se descomponga. Efrén dice que de ejemplo.

**AUSENCIA.**— ¿Y de qué? Aquí todo apesta, con él o sin él colgado. Pascuala está embarazada.

**JOEL.**— ¿Qué quiere que haga?

AUSENCIA.— De seguro va a buscarte.

JOEL.— Pos mejor que ni me encuentre.

AUSENCIA.— ¿Le vas a decir que no?

JOEL.— Ella me dijo primero.

## 80. Intercambio de secretos.

*[Por las calles]*

PASCUALA.— ¿No le has contado a nadie?

RAMÓN.— No.

PASCUALA.— Más te vale.

RAMÓN.— Oye, Pas, ¿tú piensas quedarte en Lamentos para siempre, hasta de vieja?

PASCUALA.— ¿Qué más si no? Aquí me caso, crío y paro.

RAMÓN.— De seguro que vas a tener cuarenta hijos.

PASCUALA.— No andes diciendo.

RAMÓN.— ¿De veras te gusta Tomás?

PASCUALA.— ¿Por qué preguntas? ¿Se te rompió el corazón al vernos?

**RAMÓN.**— El mío no, pero a la mejor al Joel.

**PASCUALA.**— Cuando crezcas entenderás...

**RAMÓN.**— Ora hasta tú vas a salir con esas cosas. Este pueblo está lleno de falsos, mentirosos.

**PASCUALA.**— Pos lárgate a ver si en otro lado encuentras algo mejor.

### **81. Dudas ciertas.**

*[En la casa de Estela]*

**SAMUEL.**— Estela, ¿tú no le hiciste nada?

**ESTELA.**— Viejo del nabo, ¿cómo se te ocurre? Nomás lo largué a patadas, pero de ai en más, nada.

**SAMUEL.**— ¿Y por qué la maltratada?

**ESTELA.**— Te digo que me estaba buscando en los cajones.

**SAMUEL.**— Primero Tomás, luego el muchacho.

**ESTELA.**— Ahora que lo dices, se me hace que no fue Tomás, sino ese chamaco del diablo.

**SAMUEL.**— Uh, bonitas suposiciones. Me lo dices cuando ya le puse una buena regañada.

**ESTELA.**— ¿No se habrá ido de Lamentos?

**SAMUEL.**— ¿A dónde y con quién? Aquí ni siquiera hay alguien que lo hubiera influenciado.

**ESTELA.**— ¿Y qué van a hacer?

**SAMUEL.**— Seguir buscando, poner una recompensa.

**ESTELA.**— Que pagarás con tu dinero.

**SAMUEL.**— Pos en los males pa eso es.

## **82. Mata un perro...**

*[En la Presidencia]*

**EFRÉN.**— ¿Dónde lo dejaste?

**JORGE.**— ¿Cuál dinero?

**EFRÉN.**— El del padre, el del pueblo, el nuestro...

**JORGE.**— No me salgan “que’l dinero”. Ora me van a culpar de cada entuerto.

**EFRÉN.**— Estás reconociendo.

**JORGE.**— De veras, no me salgan con eso.

**RAMIRO.**— Pos las cosas pasaron justo cuando tú llegaste.

**EFRÉN.**— Qué coincidencias, ¿no crees?

### 83. Al que no habla, Dios no lo oye.

[*En la iglesia*]

**AUSENCIA.**— Mire, padre, es bien fácil. La Gría tiene un hijo que no tiene papá y eso a nadie le ha importado, lo que en Lamentos es muy raro, ya que aquí todo es de todos y somos hartos buenos pa opinar. Es un buen chamaquillo, pero puede ser mejor. El asunto es si le ayuda.

**ERNESTO.**— ¿Y como a qué?

**AUSENCIA.**— A enderezarlo, antes de que se desendeece. Que le ayude aquí, que venga y que haga cosas, que invierta el tiempo en trabajar.

**ERNESTO.**— Me parece buena idea. ¿El niño es de confianza?

**AUSENCIA.**— Tanto como yo... y como usted.

**ERNESTO.**— Mándamelo mañana.

**AUSENCIA.**— Padre, qué bueno que no nos juzga.

**ERNESTO.**— ¿Y por qué habría de juzgarlas?

## 84. Camino malo se anda ligero.

[*Por las calles*]

PASCUALA.— [Va acompañada por Ernesto. A Tomás]  
¿Por qué te me andas escondiendo?

TOMÁS.— No me he movido de aquí, justito donde me encontraste.

PASCUALA.— ¿Ya sabes?

TOMÁS.— Las buenas nuevas llegan pronto.

PASCUALA.— ¿Qué es lo que va a pasar conmigo?

TOMÁS.— Híjoles, pos no sé.

PASCUALA.— Ya sabía yo que me ibas a salir con una de esas.

TOMÁS.— ¿Y me trajiste al cura?

ERNESTO.— Pascuala quiere que yo te hable.

TOMÁS.— ¿De qué?

ERNESTO.— Bien sabes... Ella es muy chica, no puede con esa responsabilidad, es una niña.

TOMÁS.— No, señor, ya es una mujer, todita, completa.

**ERNESTO.**— ¿Qué van a hacer?

**TOMÁS.**— Nada, yo le dije bien que se cuidara.

**ERNESTO.**— La hubieras dejado con Joel. No tenías por qué haberla molestado.

**TOMÁS.**— Ella bien que siguió el juego. Si andaba con otro, pa qué lo dejó.

**PASCUALA.**— ¿De perdida me querías?

**TOMÁS.**— Nunca te hablé de querencia.

**PASCUALA.**— ¿Y el dinero, y los regalos?

**TOMÁS.**— Pa'certe feliz y que me hicieras igual. [*Sale*]

**ERNESTO.**— Todavía no le digas nada a tu mamá. Déjame ver cómo lo arreglo.

## **85. Tiempo de saber.**

*[En la casa de Gría]*

**RAMÓN.**— Oiga, me andan diciendo... Le quiero preguntar.

**GRÍA.**— No le rodees.

**RAMÓN.**— ¿Quién es mi papá?

**GRÍA.**— ¿Por qué con eso?

**RAMÓN.**— Quiero saber si lo conozco.

**GRÍA.**— ¿Y qué te ganas? Seguiríamos igual, tal como estamos.

**RAMÓN.**— ¿Algún día me va a decir?

**GRÍA.**— Si te fuera a decir sería ahora, o ya sabrías.

**RAMÓN.**— ¿Pos quién es, o qué hizo? ¿Por qué lo tiene en el secreto?

## **86. El que tropieza dos veces.**

*[En la cantina]*

**JOEL.**— Ausencia, ¿cómo le hace para hacerlo sin amor, así nomás con cualquiera?

**AUSENCIA.**— No, Joel, los clientes nos escogen porque primero ya escogimos. Si no, ¿por qué sigues viniendo?

**JOEL.**— ¿Ha pensado dejar esto?

**AUSENCIA.**— ¿Y luego de qué como?

**JOEL.**— Podríamos buscarle un trabajo.

**AUSENCIA.**— Esto es lo único que sé hacer, y lo hago bien.

**JOEL.**— ¿Entonces le gusta?

**AUSENCIA.**— Tú de verdad que me sorprendes.

**JOEL.**— ¿Por qué?

**AUSENCIA.**— Por bruto, tonto, enamorado.

## **87. Llorándole juntos.**

*[En la casa de Gría]*

**GRÍA.**— Ora sí me quedé sola, no tengo nada.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Por qué nunca me dijiste?

**GRÍA.**— ¿Qué íbamos a ganar?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Tal vez más de lo perdido. Siempre quise un hijo.

**GRÍA.**— De Matiana.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Cuando te busqué supe que nunca los tendría, no con ella. A la mejor...

**GRÍA.**— Justo eso, me lo habrías quitado.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué vas a hacer?

**GRÍA.**— Quedarme aquí.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No quiero que estés sola.

**GRÍA.**— ¿Piensas llevarme a tu casa, o vas a venirte pa' cá?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No es culpa mía, yo no sabía.

**GRÍA.**— ¿Y nunca sospechaste?

### **88. todo se nos devuelve.**

*[En la casa de Josué Robledo]*

**MATIANA.**— Lo que le hiciste a Joel...

**PASCUALA.**— ¿Y lo que me hizo Tomás qué?

**MATIANA.**— Ni lo digas, para todo hacen falta dos.

**PASCUALA.**— No me siga regañando.

**MATIANA.**— ¿Tú mamá ya se enteró?

**PASCUALA.**— Parece que es la única en Lamentos que no sabe.

**MATIANA.**— ¿No se lo vas a decir?

**PASCUALA.**— ¿Pos ya, qué quiere?

**MATIANA.**— Que nos des a tu hijo. Y Josué y yo nos encargamos. Cuando se te note te llevamos a Rosales o a cualquier otro lugar.

**PASCUALA.**— ¿Me lo va a comprar? ¿Y en cuánto?

## 89. Las cargas de otros pesan más.

[*En la casa de Gría*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Te veo el viernes.

**GRÍA.**— Yo lo espero cuando guste. [*Joel aparece de pronto*]

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué hay, Joel?

**JOEL.**— Yo andaba... buscando...

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Viste más de lo que querías ver?

**JOEL.**— De lo que debería.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Tengo que pedirte que me guardes el secreto?

**JOEL.**— Está de más. ¿Josué, por qué?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Cómo?

**JOEL.**— Matiana... Tu mujer lo tiene todo.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No estés juzgando.

**JOEL.**— Quiero entender.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— En este mundo así son las cosas. Ninguno estamos conformes con lo que nos toca.

**JOEL.**— Robledo, ¿y si se entera?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— No hay cómo, ni quién le vaya a decir.

**JOEL.**— ¿Pero y si pasa...?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— ¿Qué?

**JOEL.**— La pierdes. ¿Vale la pena correrse el riesgo?

## **90. A grandes males, sin remedios.**

*[Por la casa de Josué Robledo]*

**JOAN.**— ¿Cómo ha estado?

**MATIANA.**— Ni bien ni mal.

**ERNESTO.**— *[A Joan y a Matiana]* Apúrense, hijos, miren que si llega Josué...

**MATIANA.**— Con qué cara me reclama...

**ERNESTO.**— ¿Y eso, hija?

**MATIANA.**— Yo tenía la razón. Como mujer presientes las cosas que van a partirte el alma.

**ERNESTO.**— Entonces... ¿Ramón? *[Matiana asiente]*

**JOAN.**— ¿Ya no necesitará esto? [*Mostrando lo que lleva en la mano*]

**MATIANA.**— Gracias, Joan, no tiene caso.

**ERNESTO.**— Puedes volver a intentarlo, hablar con Robledo, perdonarlo.

**MATIANA.**— Un día creí que si él me faltaba iba a morirme. Me faltó por nueve años, ya me di cuenta de que su abandono no me mata.

**JOAN.**— Se ve diferente. ¿Segura que se siente bien?

**MATIANA.**— Me siento cansada, la verdad pesa.

## **91. La verdad no peca...**

[*En la cantina*]

**ALFONSO.**— Joel, te aprecio.

**JOEL.**— Yo igual, Alfonso.

**ALFONSO.**— ¿Cómo no te has dado cuenta?

**JOEL.**— ¿De qué?

**ALFONSO.**— De Pascuala.

**JOEL.**— Ora, ¿por qué todo el mundo me anda con eso? Yo sabré si me conviene.

**ALFONSO.**— Por eso yo no tengo vieja.

**JOEL.**— ¿Por eso, o porque eres bien borracho? Mírate nomás, siempre te andas cayendo.

**ALFONSO.**— Mientras tú me cuides, yo voy a seguir tomando.

**JOEL.**— Pos como quieras.

**ALFONSO.**— Joel, abre los ojos.

**JOEL.**— ¿Por qué pues? Ya, dímelo claro.

**ALFONSO.**— Tomás te la anda ganando.

## **92. Con quien hubiera sido lo mismo.**

*[Por las calles]*

**TOMÁS.**— ¿Cómo estás?

**MATIANA.**— Mejor.

**TOMÁS.**— No de eso, de lo otro.

**MATIANA.**— No quiero hablar.

**TOMÁS.**— Matiana, ¿qué tanto haces con el gringo?

**MATIANA.**— Nada.

**TOMÁS.**— Tú no eres así.

**MATIANA.**— ¿Cómo?

**TOMÁS.**— Como todas las demás.

**MATIANA.**— ¿Ese comentario también incluye a mi hermana?

**TOMÁS.**— Quisiera regresar el tiempo.

**MATIANA.**— Pero no puedes.

**TOMÁS.**— ¿Me quisiste?

**MATIANA.**— Tú sabes eso, no preguntes.

**TOMÁS.**— Lo de Herminia fue un error, ¿a ella ya la perdonaste?

**MATIANA.**— ¿Cómo no iba a perdonarla? La sangre llama.

**TOMÁS.**— ¿Y a mí?

**MATIANA.**— Te deseo suerte en todo.

**TOMÁS.**— Dime qué haces con el gringo.

**MATIANA.**— Me quería embarazar.

**TOMÁS.**— ¿Y qué con eso?

**MATIANA.**— Que en su tierra saben cosas.

**TOMÁS.**— Luego, ¿ya no quieres?

**MATIANA.**— Josué Robledo no es hombre mío.

**TOMÁS.**— ¿Lo vas a dejar?

**MATIANA.**— Él me dejó primero.

### **93. Cuando te toca, aunque te quites.**

*[En la casa de Gría]*

**PASCUALA.**— Ora sí estarán contentas, ya me echaron a perder la vida.

**AUSENCIA.**— ¿Y ahora resulta que es culpa nuestra?

**PASCUALA.**— Pos igual, ¿quién me las dio?

**GRÍA.**— ¿Y te las tomaste todas?

**PASCUALA.**— Pos... se me olvidaron dos.

**AUSENCIA.**— Eso te pasa por atolondrada.

**PASCUALA.**— ¿Y ahora qué hago?

**GRÍA.**— No hay de otra, tenerlo.

**PASCUALA.**— Claro, como el suyo es de su hermana.  
Yo no puedo.

**GRÍA.**— Te voy a dar unos téis a ver si con eso.

**PASCUALA.**— ¿Y si no?

**AUSENCIA.**— Yo te lo dije, si no te pones lista...

**GRÍA.**— ...Te amarran.

#### **94. Puras mentiras.**

*[En la iglesia]*

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Matiana se va y es para siempre.

**GRÍA.**— No es mi culpa que se vaya.

**JOSUÉ ROBLEDO.**— Tú le dijiste.

**GRÍA.**— Y tú seguías viniendo cada día. Si tanta falta te hace, ¿a qué venías?

**JOSUÉ ROBLEDO.**— En la tumba de Ramón quiero que diga “Ramón Robledo”.

**GRÍA.**— Vamos a enterrar puras mentiras.

## 95. Lavando las manos.

[*En la Presidencia*]

RAMIRO.— No dijo nada.

EFRÉN.— Se quedó con el secreto.

RAMIRO.— ¿Habrá sido él?

EFRÉN.— Ora sí que nunca vamos a saberlo.

RAMIRO.— En el pueblo están contentos.

EFRÉN.— Con eso basta.

RAMIRO.— ¿Y qué hacemos con la escuela?

EFRÉN.— Pos dejarla igual.

RAMIRO.— Total que aquí no servimos pa los cambios.

## 96. Sin adiós no hay despedida.

[*Por el río*]

SAMUEL.— No pudimos convencer a Joel de que se quedara ni aquí ni en Rosales.

MATIANA.— Un cambio de aire le hará bien.

SAMUEL.— Ese muchacho tenía futuro.

**MATIANA.**— Lo tiene.

**SAMUEL.**— Qué tonto, se atarantó.

**MATIANA.**— Como nos ha pasado a todos.

**SAMUEL.**— ¿Qué te dice tu familia?

**MATIANA.**— Pues que ya todos sabían. Nada más no se entera el que no quiere enterarse.

**SAMUEL.**— ¿Cuándo regresas, Matiana?

**MATIANA.**— Ya no voy a regresar.

**SAMUEL.**— Piensa las cosas.

**MATIANA.**— No hay que pensarle. Me lo llevo todo a Rosales.

**SAMUEL.**— Pero son pocas maletas.

**MATIANA.**— Lo llevo en el corazón.

### **97. En el corazón no se manda.**

*[En la casa de Gría]*

**JOEL.**— Nomás vine a despedirme.

**AUSENCIA.**— ¿A dónde vas?

**JOEL.**— A donde valga.

**AUSENCIA.**— Te mereces algo bueno.

**JOEL.**— ¿Quieres venir?

**AUSENCIA.**— No aprendes, de veras.

**JOEL.**— Nos estoy dando una oportunidad.

**AUSENCIA.**— Tómalala tú. Las mujeres como yo no cambian. Suerte en todo. [*Joel sale*]

**GRÍA.**— Te hubieras ido con él.

**AUSENCIA.**— ¿Qué habría ganado?

**GRÍA.**— Un cambio.

**AUSENCIA.**— El amor agrieta el alma. La realidad no duele tanto. ¿Apoco crees que con el tiempo no me iba a echar en cara de dónde me sacó?

**GRÍA.**— Míranos. También tú caíste enamorada.

**AUSENCIA.**— Y de un chamaco. Ahorita soy la novedad, y la rutina nos hubiera carcomido día a día. Hace poquito él le lloraba a la Pascuala. Ahorita va a llorar por mí y mañana quién sabe a quién le llorará. ¿Qué va a pasar con Robledo?

**GRÍA.**— Se queda solo.

**AUSENCIA.**— ¿Tampoco tú lo has perdonado?

**GRÍA.**— Él es el que no perdona.

## 98. Cierta brote de migajas.

[*Por la tienda*]

EULALIO.— ¿Qué hay, gringo?

JOAN.— Deme lo mismo de siempre.

EULALIO.— Ah carajos, ¿tan temprano?

JOAN.— ¿Y ahora no quiere vender?

EULALIO.— No es eso. [*Busca entre las botellas, saca una del fondo*] Es que me extraña. ¿Y esto? [*Eulalio saca un morral escondido tras las botellas*]

JOAN.— ¿Qué es?

EULALIO.— Un bolsón con un cordel.

JOAN.— A alguien se le habrá quedado.

EULALIO.— No, estaba escondido.

JOAN.— Usted que lo ha de haber guardado y ni se acuerda cuándo.

## 99. No un adiós, es hasta luego.

[*En la casa de Josué Robledo*]

JOEL.— [*Entregándole unas maletas*] Listo, señor Matiana.

MATIANA.— Entonces, ¿ya no te regresas a Rosales?

JOEL.— Igualito que usted.

MATIANA.— Pero lo mío es diferente.

JOEL.— No son arranques ni loqueras, quiero buscarle. Allí todo está muy retorcido.

MATIANA.— Te entiendo. Eres joven. Ya te va a cambiar la suerte.

JOEL.— Gracias.

MATIANA.— Nunca me han gustado las despedidas.

JOEL.— Entonces no nos despidamos.

## 100. Lejos de lamentos.

**JOEL.**— En ese pueblo puras miserias. A ver si no me alcanzan lejos. Parece que todo lo malo se juntó en un mismo lugar y se le llamó Lamentos. No me extrañen, ya no voy a regresar. Espero que se me olviden sus caras y sus nombres y no volver a acordarme que aquí estuve. [*Camina, de pronto se para en seco*] No me vengas... [*Ve aparecer de pronto a Ramón*]

**RAMÓN.**— ¡Pos qué pues...!

**JOEL.**— ¡Ramón, estás vivo!

**RAMÓN.**— No, Joel, estoy muerto... ¡Pos claro que estoy vivo!

**JOEL.**— ¿Qué andas haciendo por acá?

**RAMÓN.**— Ya no pude regresarme.

**JOEL.**— ¿Te enteraste del relajo?

**RAMÓN.**— El rumor llegó bien lejos.

**JOEL.**— ¿Por qué no volviste?

**RAMÓN.**— ¿Y qué iba a decir?

**JOEL.**— Pero tu mamá... nosotros.

RAMÓN.— Así está mejor, ya con qué cara...

JOEL.— Chamaco del diablo.

RAMÓN.— Ya ni digas, que me voy a ir al infierno.

JOEL.— Ramón...

RAMÓN.— ¿Es cierto que colgaron al maestro?

JOEL.— [*Asiente*] Josué Robledo es tu papá.

RAMÓN.— ¿Así? ¿De veras?

JOEL.— Pa qué te cuento una mentira.

RAMÓN.— ¿Y la seño Matiana?

JOEL.— Se regresó para Rosales.

RAMÓN.— ¿Y el tal Robledo se quedó con mi mamá?

JOEL.— Ya ni supe.

RAMÓN.— Te atarantaste con Pascuala.

JOEL.— Hasta tú sabías.

RAMÓN.— ¿Por qué me ves raro?

JOEL.— No sé si estoy hablando con fantasmas.

RAMÓN.— Soy real, de carne y hueso.

JOEL.— ¿Por qué te fuiste?

RAMÓN.— Me harté de ese lugar.

JOEL.— ¿Y así, sin nada? [*Ramón le enseña los bolsillos cargados de dinero*] Ah carajo. No quiero ni preguntar.

RAMÓN.— Me robé los diezmos.

JOEL.— ¿Y qué pensabas hacer?

RAMÓN.— Irme lejos.

JOEL.— ¿Y por qué le andas rondando?

RAMÓN.— Me siento solo, estoy bien chico, todos dicen y preguntan.

JOEL.— ¿Y ahora?

RAMÓN.— ¿Qué hacemos?

JOEL.— Allá ni cómo.

RAMÓN.— ¿Luego?

JOEL.— Total siempre me caíste bien y ninguno tiene a nadie.

RAMÓN.— Nomás harto dinero.

**JOEL.**— El dinero de los diezmos.

**RAMÓN.**— ¿Entonces, no nos regresamos?

**JOEL.**— No, ese pueblo es como el nombre...

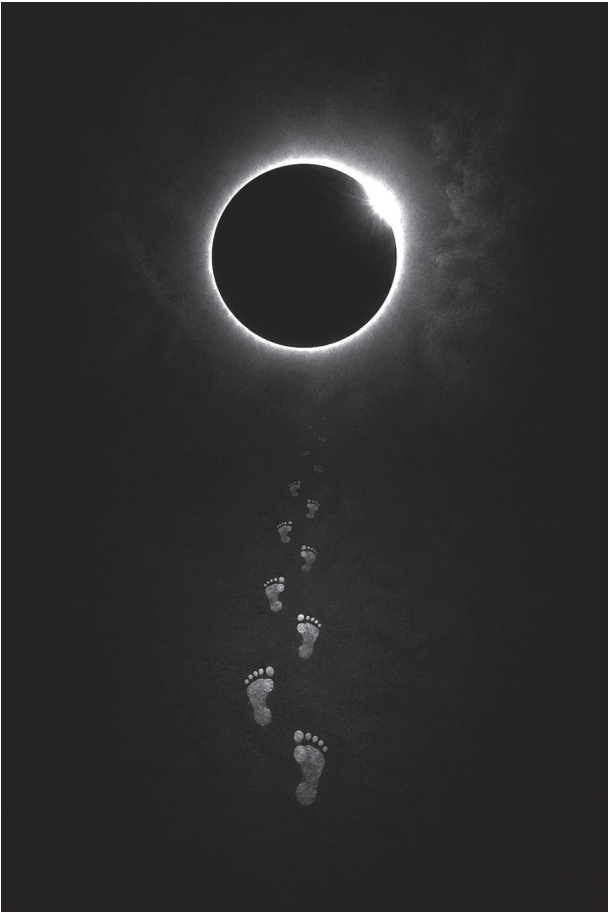
**RAMÓN.**— Son nomás puros lamentos.

**JOEL.**— Pos vámonos.

**RAMÓN.**— ¿Y pa dónde?

**JOEL.**— Vieras que eso es lo de menos.

## **O S C U R O**



## Contenido

|                                                       |    |
|-------------------------------------------------------|----|
| Allá en Lamentos                                      | 17 |
| 1. Ahogado el niño, ni tapando el pozo                | 19 |
| 2. Nadie sabe, nadie supo                             | 21 |
| 3. Más vale malo por conocido                         | 21 |
| 4. Cuando el río suena, no siempre agua lleva         | 23 |
| 5. La esperanza de los desesperados                   | 24 |
| 6. Tanto peca el que mata la vaca...                  | 25 |
| 7. ...Como el que le detiene la pata                  | 26 |
| 8. Libre de pecado, libre de culpa                    | 27 |
| 9. Sin pena ni gloria                                 | 28 |
| 10. Corazón que sí siente                             | 29 |
| 11. Tanto va el cántaro al agua                       | 30 |
| 12. El que anda con lobos                             | 30 |
| 13. No hagas cosas buenas...                          | 31 |
| 14. ...Que parezcan malas...                          | 32 |
| 15. Lo que se ve, no se pregunta                      | 33 |
| 16. El que esté libre de pecado...                    | 34 |
| 17. El muerto y el arrimado...                        | 36 |
| 18. Agua que no has de beber...                       | 38 |
| 19. A quién le dan pan que lllore                     | 41 |
| 20. El amor ciega, pero el matrimonio aclara          | 42 |
| 21. Árbol que nace torcido                            | 44 |
| 22. No hay peor ciego...                              | 46 |
| 23. A la mujer, ni todo el amor, ni todo el dinero... | 47 |
| 24. No hay peor lucha...                              | 48 |
| 25. Haciendo luchas                                   | 49 |
| 26. Nadie escarmienta en cabeza ajena                 | 50 |
| 27. Consuelo de tontos.                               | 51 |
| 28. No por mucho madrugar                             | 52 |
| 29. Mal de muchos                                     | 53 |
| 30. Piensa mal                                        | 53 |
| 31. Y no siempre acertarás...                         | 55 |

|                                                      |    |
|------------------------------------------------------|----|
| 32. Nadie escarmienta en cabeza ajena                | 56 |
| 33. Más vale prevenir...                             | 59 |
| 34. No muerdas la mano que te da de comer            | 60 |
| 35. Más vale malo por conocido...                    | 63 |
| 36. Matrimonio y mortaja...                          |    |
| no siempre del cielo bajan                           | 64 |
| 37. Ojos que sí ven...                               | 64 |
| 38. Vestida y alborotada                             | 65 |
| 39. Del plato a la boca...                           | 67 |
| 40. El que a buen árbol se arrima                    | 68 |
| 41. A caballo dado...                                | 68 |
| 42. Sin andar viendo colmillos                       | 70 |
| 43. El que se fue a la villa                         | 71 |
| 44. Perdiendo sillas                                 | 72 |
| 45. Recordando los milagros                          | 73 |
| 46. Recriminando los recuerdos                       | 75 |
| 47. Dejando el agua correr                           | 75 |
| 48. A cada santo le llega su día                     | 76 |
| 49. Enseñándose a aullar                             | 77 |
| 50. Afortunado en otras cosas, menos en el amor      | 78 |
| 51. No hay peor ciego                                | 80 |
| 52. Jamás su tronco endereza                         | 81 |
| 53. Los cuchicheos no llegan a donde no deben llegar | 82 |
| 54. Buena sombra le cobija                           | 84 |
| 55. Dime con quién andas...                          | 85 |
| 56. Al pan, pan... y al vino, vino                   | 86 |
| 57. Ayúdate, que yo te ayudaré                       | 87 |
| 58. Cuando te toca, ni aunque te quites...           | 88 |
| 59. A los tres días apestan...                       | 89 |
| 60. En busca de los eclipses                         | 89 |
| 61. Vale más paso que dure...                        | 90 |
| 62. Trotes que ya nos cansaron                       | 91 |
| 63. El que espera, desespera                         | 91 |
| 64. Llenando espacios                                | 92 |
| 65. La calma antes de la tempestad                   | 93 |

|                                                |     |
|------------------------------------------------|-----|
| 66. Escoba nueva, barre bien                   | 93  |
| 67. Apaciguando demonios                       | 94  |
| 68. La codicia rompe el saco                   | 96  |
| 69. La práctica hace al maestro                | 97  |
| 70. Con la cabeza caliente                     | 98  |
| 71. Las apariencias no engañan                 | 100 |
| 72. No dejes para después...                   | 101 |
| 73. El león cree que todos son de su condición | 102 |
| 74. Lo robado no luce                          | 103 |
| 75. No vale solo, sí mal acompañado            | 104 |
| 76. Ni queriendo ver                           | 105 |
| 77. Secreto a voces                            | 106 |
| 78. Ojo por ojo...                             | 107 |
| 79. El que juega con fuego...                  | 108 |
| 80. Intercambio de secretos                    | 109 |
| 81. Dudas ciertas                              | 110 |
| 82. Mata un perro...                           | 111 |
| 83. Al que no habla, Dios no lo oye            | 112 |
| 84. Camino malo se anda ligero                 | 113 |
| 85. Tiempo de saber                            | 114 |
| 86. El que tropieza dos veces                  | 115 |
| 87. Llorándole juntos                          | 116 |
| 88. todo se nos devuelve                       | 117 |
| 89. Las cargas de otros pesan más              | 118 |
| 90. A grandes males, sin remedios              | 119 |
| 91. La verdad no peca...                       | 120 |
| 92. Con quien hubiera sido lo mismo            | 121 |
| 93. Cuando te toca, aunque te quites           | 123 |
| 94. Puras mentiras                             | 124 |
| 95. Lavando las manos                          | 125 |
| 96. Sin adiós no hay despedida                 | 125 |
| 97. En el corazón no se manda                  | 126 |
| 98. Cierta brote de migajas                    | 128 |
| 99. No un adiós, es hasta luego                | 129 |
| 100. Lejos de lamentos                         | 130 |



Con trayecto



Descarga gratuitamente toda la colección del  
Programa Editorial Chihuahua en:

**[www.pech.icm.gob.mx](http://www.pech.icm.gob.mx)**





Este libro se terminó de imprimir en octubre  
de 2026 con un tiraje de 300 ejemplares.

Impreso y hecho en México







